

CLAVES

MARZO 2000

Salta . Año IX - N° 87 - Precio \$ 2



Avda. Sarmiento desde Belgrano - Década del '30. (Gentileza Luis A. Borelli)

Un tema tabú: La convertibilidad
El silencio en torno a Luis Franco

*Del principio realidad al
principio esperanza*

Gregorio Caro Figueroa

*Rorty y las contingencias de una
sociedad liberal*

Teresa Leonardi Herrán

Yolanda Fernández Acevedo

Balconeando...

Por Santiago Rebollero

Luego de haber asombrado y asustado a la clase media (que lo votó entusiastamente) con el impuesto a las ganancias, el Dr. de la Rúa dio su primer mensaje ante el Parlamento. Parecía más un mensaje del Jefe de Policía (por las medidas de seguridad) y de la Dirección General Impositiva (por la advertencia a los evasores) que la afirmación de un programa de Gobierno. La gran ausente fue la política. A pesar de los muchachos de la FUA, nuestro presidente no es "la imaginación al poder".

Mientras tanto el justicialismo tuvo su primera reunión de notables. Luego de idas y vueltas y de reuniones postergadas, Menem se reunió con los gobernadores, al parecer en un clima de "mutua confianza". El comunicado final fue firmado solamente por el Dr. Menem como Presidente del Consejo del Partido, aconsejando a los legisladores aprobar las reformas laborales solicitadas por el Ejecutivo. Al otro día los Senadores dijeron que no lo harían.

Ruckauf, que incurrió por la política exterior incitando a la ruptura del Mercosur, recibió una reprimenda de un Subsecretario del Gabinete Nacional, que le advirtió que tales tópicos son materia de la Cancillería y no del Gobernador de la Provincia de Buenos Aires. El conurbano de la Provincia de Buenos Aires tiene más de diez millones de habitantes. Hacen falta escuelas, agua corriente, vivienda, seguridad. Estos son bastantes temas para el Gobernador. En otros tiempos, cuando el Cardenal de Siena criticaba al Papa, Santa Catalina, doctora de la Iglesia, le aconsejaba: "No queráis hacer justicia en lo que no os toca."

Por su parte, el legendario piloto de Fórmula 1, Carlos Reutemann, ofreció su apoyo a Cavallo en las elecciones internas de Capital. Es cierto que el justicialismo nunca fue "sectario ni excluyente" y que tiene vocación frentista, pero olvidar al candidato del partido en la ciudad de Buenos Aires, y apoyar a su adversario es ir un poco más allá de las normas de convivencia democrática. Si bien los nuevos Gobernadores justicialistas que suscriben el Pacto Federal no dieron, al momento de escribir estas líneas, ese paso, la prensa lo había anunciado. A Cavallo se le hace agua la boca pensando que puede llegar a ser el candidato del Partido Justicialista. En ese caso, el justicialismo sería el Partido Republicano de EE.UU. y la Alianza, el Demócrata. Sólo quedaríamos afuera los negros y los resentidos.

P.D. El director ha dado marcha atrás con el tema del despido. Solamente me ha pedido que suprima la palabra justicialismo en el título de la columna. Acedí porque ya está suprimido en la realidad, y que le hace una mancha más al tigre. Me van a pagar el 84,23 % del sueldo en tickets. Argumenté que se me iba a reducir el haber jubilatorio. Me contestaron que eso no importaba, por que ya que el problema de vida se extendía casi indefinidamente, la edad para jubilarse también se elevaría. Que me preocupara por el hoy, que mañana Dios y las AFJP proveerán.

LA REFORMA LABORAL

Lic. Ángel Esteban Figueroa

La instalación nuevamente de la reforma laboral, a partir de la iniciativa legislativa de la nueva administración De La Rúa, pareciera haber servido solamente para mostrar una vez más los crudos intereses posicionales de los sectores políticos y sindicales, habiendo llegado al punto de no saber exactamente que se discute.

La actual legislación está basada en la iniciada por Juan Domingo Perón, y sus sucesivas reformas y adaptaciones a través de los tiempos políticos en éstos más de 50 años, que sin duda dejaron sus huellas marcadas. Sin embargo, hay aspectos fundacionales que merecen destacarse:

Los intereses en conflicto se ubican en los bolsillos de los contratados y de los contratantes del trabajo personal, que disputan la mayor porción posible de la plusvalía.

Los empleadores, se responsabilizan de varios aspectos de la seguridad social de sus contratados, como ser los aportes jubilatorios y a la obra social, las vacaciones pagas, el aguinaldo, el salario familiar, y la indemnización por despido, todo lo cual contribuye a perfeccionar el concepto de dependencia en la relación contractual.

Los empleados sólo discuten condiciones laborales, sin incursionar en las decisiones empresarias, aunque tengan que ver con la estabilidad y crecimiento de la fuente de trabajo.

El Estado, legisla la canalización de los conflictos previendo la figura de las convenciones colectivas para pactar condiciones laborales, y el arbitraje y la conciliación como mecanismos de laudo ante las disputas que se presentan sobre la aplicación de las normas convencionales, llegando a aplicar su imperio en casos extremos.

La puesta en práctica de este modelo generó un campo de poder expresado en las organizaciones sindicales y el permanente avance de los sectores políticos para controlarlo, y de los sectores empresarios para limitarlo.

La reforma laboral en discusión, en realidad es solo un paso más en la pelea por el control de ese campo de poder. Sin embargo hoy la cuestión laboral ha variado en muchos aspectos, y pudiera ser que se está pe-

leando por un campo próximo a ser cementerio.

LOS NUEVOS ACTORES DE LA CUESTION LABORAL

La legislación actual y lo que se discute, sigue considerando sólo a dos actores: empleador y empleado, pero hoy también participan los consumidores, los inversores y la familia.

El empleador, encarna a la clásica figura del Dueño, que personaliza la relación y la fraterniza, justificando la actitud paternal y de protección que la legislación le atribuye respecto del empleado, y le respecta el carácter de distribuidor de los resultados de la empresa productiva, de donde surge el sentido profundo de la palabra dependencia aplicada a la relación laboral. El gran avance del peronismo fue limitar esas facultades y llevarlas al terreno de la negociación colectiva, con el Estado garante de la equidad y protector de los intereses del más débil. El empleador se interesará cada vez más por la capacidad e idoneidad, actualización y conocimiento de la tecnología, ductilidad al cambio que los demandantes, en desmedro de las clásicas meritoriedades de antigüedad y carrera laboral. El cliente, es quien hoy marca las limitaciones salariales, y ya no es solo la disputa de la plusvalía.

El empleado, procuró siempre la estabilidad y el crecimiento en una unidad productiva, donde buscaba sentirse protegido y seguro. En adelante va a ser cada vez más patrón de sí mismo, ofertor de sus capacidades, que deben actualizadas conforme al avance de la tecnología, exigido por los cambios que impone el mercado demandante de los productos o servicios que se producen. Este cambio, trae aparejada la denominada precarización, que en realidad es la ruptura de la dependencia, y convierte en costo a todos los aportes que el empleador para cubrir los aspectos sociales del empleado. También aparece un nuevo empleo que es el gerenciamiento profesional, que evalúa la capacidad de la empresa para la retribución a los aportantes del trabajo, en equilibrio con la retribución a los aportantes del capital, y la

satisfacción al cliente para permanecer en el mercado, de lo cual depende su permanencia en la función gerencial.

Los consumidores, se caracterizan por una cierta lealtad a determinadas marcas o firmas, y esto irá despareciendo ante la variedad de ofertas que tiene delante, y buscará optimizar sus recursos adquiriendo con un criterio más racional lo que mejor satisfaga sus necesidades. Está bús-queda en realidad es una forma de aumentar el salario, que tal vez se vio disminuido en la prestación de su trabajo. Como consumidor una persona requiere mejor precio y mayor satisfacción, y es él mismo quien empuja a la baja a los salarios, mientras por otra parte su remuneración como trabajador, sufre seguramente las consecuencias de esta presión de los consumidores.

Los inversores, siempre estaban unidos a la figura del dueño, pero ésta, cada vez se diluye más en los grandes grupos de inversión, constituidos por miles y hasta millones de personas, muchas de las cuales son trabajadores simples y comunes con alguna capacidad de ahorro, que también juegan el rol de consumidores, y participan así de todo el juego de intereses y presiones que empuja todo hacia abajo. Pero el hombre en éste rol, tiene la posibilidad de migrar rápidamente a acciones mejores, al igual que al actuar de consumidor, lo cual aún no es muy fácil en el rol de trabajador. Si bien el inversor procura su mejor rédito, también tiene el límite de las exigencias de los consumidores que presionan a la baja, y de los trabajadores que empujan a la suba.

La familia, en éste infernal juego, es sin duda la gran perdedora, y reclama inmediata atención, para que su subsistencia, seguridad y asistencia, no se vea sometida a los vaivenes de la desplazada lucha del mercado. Cada vez menos se puede exigir al empleador que asuma el papel protector a través de sus empleados, y cada vez será menos conveniente asignarle ese rol. Es la gran ausencia en el orden jurídico, que no adopta sistemas de cobertura familiar que la preserven de los vertiginosos cambios en las relaciones laborales que este nuevo modelo económico va imponiendo.

EL NUEVO MARCO LEGAL REQUERIDO

Los inversores y empleadores sin duda son los que tienen la mejor protección jurídica en nuestro país. Es positivo que los inversores la tengan, ya que están entregando sus ahorros a sociedades anónimas que se lo administran en juegos bursátiles y financieros que no son comprendidos por la mayoría de las personas.

Los empleadores, representados cada vez más por gerentes profesionales, tienen la legislación a su

favor, excepto por los altos costos de la protección familiar que es su gran reclamo actual.

Los consumidores, si bien tienen el gran poder de la compra, están indefensos ante los monopolios o figuras similares de alta concentración de capital. Recién se atisba una legislación por ahora deficiente en nuestro país, y una carencia muy grande del protagonismo de las organizaciones de consumidores.

Los empleados, (sus organizaciones gremiales) insisten en el modelo de dependencia respecto del empleador, y se resisten a avanzar hacia una autonomía laboral, desdoblado la prestación del servicio de la seguridad familiar, si bien se está avanzando en la legislación para autónomos, no se prevén mecanismos para los baches laborales. También las organizaciones gremiales, deberían aportar mucho más esfuerzo en la capacitación permanente de sus afiliados, para poder reclamar y lograr un crecimiento real de los ingresos, que se logra no sólo por la retribución al servicio, sino por los precios de lo que se consume y por las seguridades de lo que se ahorra. La familia requiere urgente atención legislativa, derivando los fondos que hoy se invierten en la cobertura social de los empleados y autónomos, sumados a los fondos destinados a desempleados e indigentes, para que en conjunto, se conformen un fondo solidario de atención a las familias independientes de la condición laboral de sus miembros. Sin duda harán falta cifras mayores a las que suman los conceptos anunciados, y conviene que sean aportadas por los propios trabajadores para erradicar la dependencia, por los inversores de sus utilidades por encima de valores normales de mercado, y por el consumo, conformando un gran fondo que se distribuirá por familia. El mecanismo de convenciones colectivas, aún no ha sido superado, y más aún se está imponiendo en otras áreas de la actividad social, al igual que le arbitraje y la conciliación. Pero lo que sí es imperioso actualizar es el contenido de lo conveniente:

Que las remuneraciones se vinculen al resultado empresario.

Estrategias empresariales en inversiones, financiamientos, políticas de mercado, incorporación de tecnologías, y demás asuntos para la permanencia de la unidad productiva.

Controles conjuntos para impedir las prácticas monopólicas o de control del mercado.

Mecanismos de capacitación permanente.

Apoyos de las empresas a acciones públicas en ecología, cultura, educación, salud, asistencia, etc.

Es simplemente una propuesta para reflexionar sobre los nuevos aspectos que debiera incluir la nueva legislación laboral y convencional.

Designación de Jueces

La misión de los jueces como pieza central del sistema democrático los ubica como instancia arbitral para controlar y verificar que los poderes que el pueblo delega, permanezcan en los límites impartidos a la delegación. Pero la posibilidad del cabal ejercicio del rol asignado dependerá justamente, de que quienes vayan a ejercerlo sean sustraídos de las diversas manipulaciones que condicionan o puedan condicionar su desempeño. Esto no siempre ha ocurrido, lo que llevó a Humberto Podetti, recordado jurista, a afirmar mordazmente que para ser juez se requerían dos condiciones esenciales: título de abogado y una buena cuña política. Las distintas expresiones políticas de nuestra provincia expresaron, con motivo de la reforma de la Constitución de Salta de 1998, su designio compartido de remediar, "transparentando", la designación de los jueces en base a criterios objetivos de selección, como un medio para recuperar la estima social y la confianza del pueblo en sus magistrados. El Partido Justicialista, que se convertiría en aplastante mayoría en la Convención reformadora, enfatizaba en su propuesta oficial sobre la falta de credibilidad "sobre los métodos de selección de los jueces, sus estándares de capacitación y las posibles influencias a que se encuentran sometidos en caso de relevancia política". Como remedio, propugnaba en su declaración de bases para la reforma constitucional, la creación del Consejo de la Magistratura como mecanismo idóneo para acotar la discrecionalidad de los poderes políticos en la designación de los jueces, estableciéndose mecanismos objetivos de selección. El consenso generado con las restantes fuerzas políticas sobre dichas pautas, lamentablemente, no se plasmaron en las normas luego sancionadas por unanimidad, muy recordadas en sus objetivos si se ponen en paralelo con las de la reforma constitucional nacional. Se incorporaron en la Provincia como integrantes del Consejo a representantes políticos de la Cámara de Diputados (no previstos originariamente) y se dejaron de lado precisiones sobre el acotamiento razonable de la discrecionalidad en la designación y el criterio objetivo de evaluación.

Sobre este último aspecto, la ley provincial reglamentaria del Consejo de la Magistratura tampoco ha sido acorde con la vocación de transparencia y objetividad que se manifestaba como anhelo previo a la reforma constitucional. Por ejemplo, ha ensanchado el campo de la discrecionalidad y reducido el de la objetividad al asignar preponderancia decisiva a la opinión subjetiva que los miembros del Consejo se formen en una entrevista personal que deben mantener con el candidato, que prevalecerá sobre la sumatoria de antecedentes éticos y morales, formación científica, experiencia. Con el añadido que en esa entrevista, en la que supuestamente se evaluará decisivamente la idoneidad técnica, participan tres representantes de la Cámara de Diputados, de obvia extracción partidaria, a los cuales ni siquiera se exige el título de abogado. La implementación del Consejo de la Magistratura es una idea sin dudas positiva.

La práctica no parece acompañarla, y eso no tranquiliza a la comunidad, ni contribuye a la recuperación de la credibilidad pública que definió el objetivo primario de la reforma constitucional en este aspecto.

Ticio

UN TEMA TABU: LA CONVERTIBILIDAD

Hay temas sistemáticamente excluidos del examen de nuestra realidad económica y política. Hay afirmaciones que no pueden discutirse sin correr el riesgo de ser menospreciado o calificado de ignorante por académicos, profesores, asesores, o comunicadores sociales de la más variada laya, dejando fuera de discusión el análisis crítico de "las verdades" que muchas veces no alcanzan (pese a sus ropajes) a ocultar los intereses que defienden.

Uno de esos principios inconvertibles en materia económica es el de "la convertibilidad". La decisión política -no sólo económica- que puso punto final a un proceso inflacionario y que como todo acto de gobierno responde a circunstancias concretas y no a principios metafísicos, se ha convertido en un dogma religioso. Poner en duda su verdad intrínseca o animarse a señalar algunas de sus consecuencias es exponerse al escarnio o a la diatriba. Sin embargo es preciso analizar sin prejuicios las ventajas y los inconvenientes derivados de una ley que equiparó nuestra moneda al dólar, y que tiene casi una década de vigencia.

Advertir que lo que fue un eficaz recurso para contener la inflación supuso también renunciar, por parte del Estado, al manejo de su política monetaria y lo que hoy se torna más patente hace girar toda la economía alrededor de esa decisión.

Eduardo Curia fue uno de los pocos economistas que señaló, hace ya tiempo, los perjuicios derivados de su aplicación.

Un dirigente gremial (Moyano) afirmó que las exportaciones tenían como obstáculo el valor de nuestra moneda y no los salarios de los trabajadores. Sin embargo, la crítica más clara ha partido de los economistas Alfredo Eric Calcagno y Eric Calcagno (directores de "Realidad Económica", publicación editada por el Instituto Argentino de Desarrollo Económico -IADE), en su artículo "El precio de la convertibilidad" publicado en "Le Monde Diplomatique" del mes de febrero pasado. Extraemos algunos fragmentos que estimamos abren una perspectiva nueva para la consideración del problema, y, sobre todo, permiten una discusión sobre uno de los temas tabúes de nuestra vida pública.

El precio de la convertibilidad

Por Alfredo Eric Calcagno y Eric Calcagno

La Ley de Convertibilidad rige desde el 1-4-91. En sentido estricto, establece un régimen cambiario y monetario en el cual el Banco Central está obligado a comprar y vender sin restricciones los dólares que se ofrezcan y demanden, a una tasa de cambio de 1 peso por 1 dólar, fijada por la ley y congelada. Además, hay un compromiso de no emisión de base monetaria más allá de una cierta proporción de las reservas internacionales, cercano a la relación de 1 dólar en las reservas contra el equivalente de 1 dólar de base monetaria.

Esta descripción escueta de la convertibilidad no alcanza para comprender y evaluarla en toda su magnitud. En los hechos, es mucho más que un instrumento que se utilizó para controlar la alta y persistente inflación que afectó a la Argentina en el decenio de 1980 y que culminó con las hiperinflaciones de 1989 y 1990. Ese fue su objetivo primario. Pero lo que debió haber sido una herramienta monetaria de emergencia comenzó a adquirir permanencia, al punto de convertirse en el eje del modelo neoliberal, que puede sintetizarse así: apertura ex-



terna comercial y financiera, privatizaciones, disminución sustancial de las actividades del Estado, ejecución de políticas que infundan confianza a los inversores externos. Esta ligazón entre convertibilidad y modelo se manifiesta en varias dimensiones. En particular, la convertibilidad no permite financiar los desequilibrios fiscales más que con deuda o privatizaciones; hace depender la estabilidad de precios de la entrada de importaciones baratas, así como el nivel de actividad económica se establece en función de la entrada de capitales. De allí que en la actual realidad argentina, la convertibilidad no sea sólo una forma de actuación del Banco Central, sino un modo global de conducción

de la economía.

Para que la convertibilidad funcione, uno de los requisitos políticos más importantes es inutilizar los instrumentos de política económica que puedan esbozar un cambio, por más leve que sea. Esto significa la renuncia a políticas cambiarias, monetaria y financiera; tiene su aplicación a través de la "independencia" del Banco Central de la República Argentina (BCRA). Las comillas obedecen a que el BCRA es en efecto independiente de los demás poderes del Estado, pero no así de los grandes grupos financieros, para quienes es un res-

SYCAR SRL
CORREO PRIVADO
R.N.P.S.P. Nº 627
Llame gratis para informarse al: **0800-77-79227**
Vicente. López Nº 168 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 4400 SALTA

guardo y un baluarte: actúa a favor de la concentración y extranjerización del sistema bancario. En la convertibilidad, el BCRA queda reducido a una caja de conversión que emite y absorbe monedas en función de las variaciones de la reservas de divisas. A más divisas, más moneda en circulación, a menos divisas, menos circulante. Así, al responder sólo al mercado, el gobierno pierde un instrumento sustancial de política económica.

Se trata de un hecho político de trascendencia. Desde 1912 -año en que por primera vez hubo elecciones limpias en Argentina- hasta 1989, las pugnas políticas entre la industria y el campo, entre las mayores regiones urbanas y la pampa húmeda, se resolvían por elecciones entre partidos políticos. Cuando al grupo más poderoso no le alcanzaban los votos, aparecieron el fraude electoral y los golpes de Estado. Pero el elemento decisivo era, en cualquier caso, el control de los poderes públicos, porque eran las instituciones las que incidían con la fuerza en la estructura de los precios relativos.

Ahora, la situación ha cambiado. El campo y la industria han quedado relegados. Los grupos hegemónicos compuestos por las grandes empresas extranjeras y unas pocas nacionales, tienen su actividad principal en el sector servicios, en particular el financiero y los servicios públicos privatizados. Con el mecanismo automático de las reglas de mercado (que funcionan mientras no haya crisis) y el control del Banco Central con independencia del gobierno, el problema está resuelto. No importa quien gobierne; los mecanismos de política están neutralizados: ya no hacen falta generales que den golpes de Estado y no es necesario que el establishment propicie golpes de mercado; basta con los acuerdos stand-by del Fondo Monetario Internacional.

Para que el sistema funcione y no se genere un problema de sobreendeudamiento explosivo, en la convertibilidad no deben existir déficits en la cuenta corriente de la balanza de pagos (que incluye los saldos de mercancías, servicios reales y financieros), ni fiscal. En otras palabras, las exportaciones deben generar las divisas que aseguren el equilibrio externo. Cuando esta condición no se cumple, el sistema entra en un círculo vicioso: hay que endeudarse en divisas, provocando así mayores desequilibrios y promoviendo un efecto de "bola de nieve" que demanda siempre más entrada de capitales. Este efecto aumenta su impacto cuando el tipo de cambio continúa retrasándose por la devaluación de clientes y competidores

con respecto al dólar (al que la economía está atada). Esta es la situación actual. Si no entran suficientes capitales, las importaciones caen, el producto disminuye y desciende la recaudación fiscal. De tal modo, el dilema planteado por la convertibilidad es de hierro: capitales externos en cantidad, a través del endeudamiento sin límite, o ajuste por recesión.

La economía de la convertibilidad funcionó en los primeros

años porque entraron suficientes capitales para financiarla. Primero fueron las privatizaciones y después la inversión directa extranjera, pero cuando se fueron agotando esos recursos empezó a crecer la parte del endeudamiento externo en el financiamiento de la convertibilidad. Ahora, con un tipo de cambio sobreevaluado que actúa como subsidio a las importaciones; con las empresas extranjeras con su fuerte vocación importadora como ejes del aparato productivo y con un déficit estructural en la cuenta corriente en la balanza de pagos (en 1998, de 14.500 millones de dólares), no se

vislumbra como puede cambiar la situación.

La necesidad imperiosa de allegar fondos externos para alimentar la insaciable convertibilidad lleva al aumento permanente de la deuda externa. Así como la deuda externa del período militar fue contratada para financiar la evasión de capitales, pagar intereses y comprar armas, la actual es un requisito para el mantenimiento de un modelo económico que requiere una entrada permanente y creciente de capitales. Como el saldo de mercancías, servicios y rentas de la inversión genera déficit y no existen ins-

**EFICIENCIA
DEL ESTADO**

**CALIDAD
EDUCATIVA**

**SOLIDARIDAD
SOCIAL**

GOBIERNO
DE SALTA

1999 - 2003

trumentos de política cambiaría, para mantener la convertibilidad no hay más salida que el endeudamiento.

La convertibilidad ha provocado la subordinación de la política fiscal y presupuestaria a las necesidades de pago de la deuda externa... lo que genera un fuerte endeudamiento. Es como si alguien programara el pago de sus ingresos en función del pago de su deuda, en tanto concibe nuevas maneras para endeudarse aún más. Peor aún: como si alguien vendiera su casa y se fuera a vivir a un hotel "cinco estrellas". Vivirá muy bien mientras le dure el dinero: después, el hotelero lo sacará a la calle. Se trata de un sistema que se encarece constantemente: la deuda externa pasó de 60.000 millones de dólares en 1990 a 140.000 millones en 1999. A este aumento deben sumarse los ingresos por privatizaciones, que fueron de 26.300 millones. En definitiva, se gastaron 106.300 millones de dólares.

Asimismo existe una influencia directa sobre el presupuesto nacional. En 1999, los pagos por intereses de la deuda externa ascendieron a 8.663 millones de dólares, el 17% del total de gastos de la administración nacional. Debe aclararse que los pagos por intereses constituyen pagos corrientes del gobierno, que deben ser generados por recursos genuinos y que desde el punto de vista presupuestario tienen la misma naturaleza que los gastos en sueldos, salarios y seguridad social. De tal modo, el 17% de intereses redunda en mayores impuestos, en menores gastos en otros rubros... o en mayor deuda.

Esta cifra supera en 30% el gasto en personal de toda la administración nacional, que es de 6.636 millones de dólares. Conviene entonces dedicar un pensamiento emocionado a aquellos analistas económicos o peor, decisores políticos, que insisten que todo el mal viene del alto costo de los em-

pleados públicos. No es cuestión de defender el clientelismo político, que durante décadas ha atiborrado de holgazanes e ineptos el aparato del Estado, pero es más fácil pedir la expulsión de los empleados públicos que atacar las causas del déficit. En cuanto a las consecuencias políticas, se manifiestan en las condicionales incluidas en los acuerdos stand-by con el FMI, de donde surgen dos secuelas principales. En primer lugar determinan la orientación general de la política económica; luego, inciden sobre la estructura del poder.

Hace tiempo ya que las misiones del FMI no tienen como eje el examen de las posibilidades del repago de los préstamos externos: ahora imponen medidas de política, tales como la estructura del presupuesto nacional, la privatización de empresas y de bancos, el desmantelamiento de proyectos no gratos a Estados Unidos, la flexibilización laboral. El FMI insiste sobre la flexibilidad laboral y el ajuste del sector público, pero dice poco (o nada) sobre el sector externo y el impacto del endeudamiento creciente sobre la economía argentina.

La aplicación de la convertibilidad y de las medidas conexas del modelo económico provocan un aumento explosivo de la desocupación. La rápida apertura de la economía, la subvención a las importaciones (que surge de la sobrevaluación del peso), los menores requerimientos de mano de obra por el aumento de la productividad, la redistribución regresiva del ingreso que contrajo la demanda de bienes-salario (que en general son intensivos en mano de obra), el difícil acceso al crédito para las PyMES y el hecho de que gran parte de las nuevas inversiones se realizaran en empresas ya existentes. Este conjunto de factores generó la desocupación. Algunos son muy negativos en sí mismos y otros por la forma en que se los instrumentó. Un grupo de empresas

aumentó sustancialmente su productividad -las privatizadas y las adquiridas por el capital extranjero- mientras otras desaparecieron o se hacía precario el empleo o bajaban las remuneraciones, con condiciones muy adversas para su funcionamiento y modernización.

La sobrevaluación del peso y la apertura económica abrupta y sin defensas, barrieron a las PyMES. Por supuesto, no se trata de defender la ineficiencia productiva, cuando la hay; pero mucho más ineficiente en términos de la economía global es mandar a la quiebra a una masa de medianos y pequeños productores y a la desocupación a sus obreros y empleados.

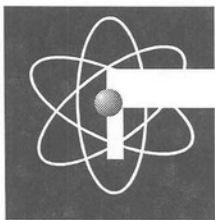
En agosto de 1999 los desocupados llegaban al 14,5% de la población económicamente activa y los subocupados al 14,9%. Es decir, que casi el 30% de la población en edad de trabajar tiene problemas de ocupación. Estos porcentajes abstractos tiene personas concretas detrás: se trata de 1.900.000 desocupados y 2.000.000 de subocupados. Al principio de la convertibilidad, en octubre de 1991 había 6% de desocupados y 7,9% de subocupados, es decir, 695.000 y 869.000 personas.

La flexibilidad laboral más eficaz se implantó de hecho. El desocupado o subocupado suele aceptar "empleos basura" y la docilidad de los ocupados es asimétrica al temor del desempleo. Así se comprende que la desocupación no sea resultado del supuesto alto precio de la mano de obra nacional, ni de la inflexibilidad de las relaciones laborales, sino otro costo de la convertibilidad. Con un tipo de cambio fijo, se ajusta por nivel de actividad. Toda crisis externa impacta sobre el empleo.

Por otro lado, uno de los inconfesos objetivos de fondo de la convertibilidad es la consolidación del poder económico del establishment. Los esfuerzos para alejar para siempre el riesgo de un control de

la economía por las instituciones democráticas se intensificaron a partir de 1976, en base al concepto de que la democracia capitalista es el gobierno de los grandes grupos económicos, aunque, como es obvio, sean minoría. No puede permitirse que la mayoría de la gente decida sobre la política económica, a través de las instituciones republicanas. Esta ofensiva culmina con la convertibilidad, que implantó en Argentina una apertura sin inteligencia que costó la destrucción de miles de PyMES y la renuncia a la política económica; neutralizó al Banco Central; impulsó la privatización generalizada -en algunos casos muy desventajosa- de empresas públicas; dio nuevos y exclusivos dueños a la renta de los recursos naturales y entregó una masa de usuarios cautivos a diversos monopolios u oligopolios con ganancias garantizadas.

Veamos los hechos. Hasta 1995, el proceso de privatizaciones provocó modificaciones consistentes en el avance de las asociaciones de grupos económicos nacionales con conglomerados de capital extranjero y empresas extranjeras. Este grupo, que no existía antes de las privatizaciones, concentraba en 1995 el 20% de las ventas y el 30% de los beneficios de las doscientas empresas más grandes del país. Desde 1995, cuando estaba casi agotado el proceso de privatizaciones, se produjeron importantes operaciones de compras de bancos y empresas privadas nacionales grandes por empresas extranjeras. Ahora son de propiedad extranjera la casi totalidad de los bancos privados más importantes y el Banco Hipotecario Nacional; en el sector industrial y de servicios quedan muy pocas empresas nacionales grandes. El poder económico reside ahora casi íntegramente en grupos extranjeros. Este es el nuevo establishment. Nació en 1976 con Alfredo Martínez de Hoz, y hoy se plantea como dueño del país.



GRICO
GRICO SRL

ENERGIA Y COMUNICACIONES

Ante la explosiva situación de 1991, podían haberse elegido varios métodos de lucha anti-inflacionaria, cada uno con sus beneficiarios y perjudicados. Se eligió la convertibilidad y obtuvo un resultado de indudable trascendencia: la estabilización de precios. Para su implantación se procuró aprovechar las condiciones existentes en 1991: indexación de los precios sobre el tipo de cambio, capacidad ociosa, excedente comercial y, sobre todo, abundante oferta de capitales externos. Estos elementos permitieron fijar el tipo de cambio, estabilizar los precios, reactivar la economía y aumentar la recaudación impositiva.

El mecanismo funcionó con éxito ante la inflación, pero la convertibilidad es desde entonces promocionada como sinónimo de estabilidad, que no es lo mismo. En modo alguno se logró la estabilidad de la economía real. Argentina es el país latinoamericano con mayor variabilidad de su Producto Bruto Interno en los años noventa. Todas las variables, menos la inflación, están en rojo: presupuesto, deuda externa, balanza comercial, de pagos, de cuenta corriente, recesión... El mercado interno está comprimido hasta la exasperación, la mayoría de las provincias en crisis, los mercados externos están vedados por la sobrevaluación del peso. La inestabilidad de la economía real tiene costos elevados, puesto que incrementa la incertidumbre, inhibe la inversión y genera una sucesión de booms y de crisis. Durante los booms se acumulan proyectos y deudas que se vuelven inviables o impagables durante la depresión; cada vez que se cierra una fábrica o una persona pierde su trabajo se pierden capital físico y humano y conocimientos acumulados.

En 1991 nadie pensó en el precio a pagar. Esto se manifestó después, cuando a la euforia inicial siguieron los problemas, y los interrogantes: ¿cuánto dura la convertibilidad? ¿es un remedio de emergencia o constituye un cambio duradero?

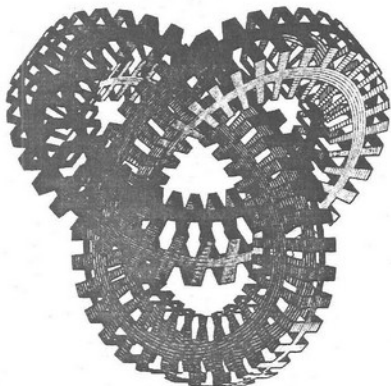
Cuando se implantó, rompió las expectativas inflacionarias y cumplió con sus finalidades. Después, ¿debía volverse a una política monetaria activa, con prestamista en última instancia y recuperación del manejo de la política cambiaria, o se estaba frente a un sistema durable, apto para regir de modo automático la política monetaria? La

respuesta la dieron los hechos: nueve años de convertibilidad, elevada a la jerarquía de tótem. Se cumple así con la premisa de Henry Simons, para quien "es necesario diseñar y establecer un sistema monetario lo bastante bueno como para poder, a partir de ese momento, aferrarnos a él irracionalmente -por la fe- como a una religión".

Esto es lo que ocurre ahora, cuando ya no existen las condiciones iniciales y la convertibilidad se ha convertido en un laberinto inextricable, pero funcional a las necesidades del establishment, ya que sus principales puntales son aquellos que se benefician por el tipo de cambio de un peso por un dólar. En primer término, las empresas que remiten al exterior intereses y utilidades ganados en la Argentina: es el caso sobre todo, de las empresas privatizadas, cuyas utilidades en pesos les permitieron aprovechar su sobrevaluación. En 1998, los intereses pagados fueron de 10.188 millones de dólares, y las utilidades y dividendos pagados, de 3.248 millones. Las proyecciones para el cuatrienio siguiente marcan, en conjunto, un aumento de 13.500 millones en 1999 a 17.200 millones en 2002. En segundo término se beneficiaron los importadores: los grupos financieros, en especial los fondos de inversión en dólares: el 10% de la población con capacidad de ahorro.

Debilitado el poder del Estado y destruidos sus mecanismos operativos, eliminadas las empresas públicas, captada en su provecho la renta de los recursos naturales y convertidos los ciudadanos en sus usuarios cautivos, la clase dirigente actúa a través de la convertibilidad con notable coherencia en el manejo de sus intereses. El establishment restableció, para su provecho absoluto, ese lazo social fundamental que es la moneda.

De allí que toda propuesta para salir del laberinto de la convertibilidad, desde la reactivación del mercado interno hasta la devaluación, es presentada como una herejía. La convertibilidad se convierte en un tótem, todos sus defectos son tabú. Las preguntas quedan sin respuesta, el pensamiento mágico en economía arrasa con las decisiones de fondo y los analistas mediáticos del establishment son como personajes de Molière, esos médicos que sólo atañaban a sangrar y purgar al enfermo, aunque estuviese anémico.



MOZARTEUM ARGENTINO Filial SALTA

Lunes 10 de abril
Academia Bizantina
Conjunto italiano integrado por 16 músicos y cantantes.
Director: Ottavio Danone
Auspicio Pro Cultura Salta en el marco del ABRIL CULTURAL.
Teatro de la Ciudad

Martes 9 de Mayo
Priva Mitchel, (violín), Julius Drakes (piano)
Destacados artistas ingleses. Representante de Gran Bretaña en toda Europa para la serie "Rising Stars" de la Organización Europea Concert Halls (1997-1998)
Teatro de la Fundación Salta

Jueves 29 de Junio
Yung Wook Yoo
Pianista coreano. Ganador de la medalla de oro del XIII Concurso Internacional de piano Santander, Paloma O'Shea, año 1999.
Teatro de la Fundación Salta

Sábado 8 de Julio
Israel Flutite Ensemble
Cuarteto de Flautas Israeli, con treinta años de actividad.
Teatro de la Fundación Salta

Sábado 2 de setiembre
Orquesta de Padova y del Veneto con Milva, famosa cantante italiana.
Integrado por 41 personas
Director: Giancarlo Andretta
Auspicio Pro Cultura Salta
Teatro de la Ciudad

MUSEOS EN SALTA CONTINENTE Y CONTENIDO

Laura Navarini de Demergassi

Continente es el bien inmueble, el edificio, el monumento, la estructura arquitectónica, el cascarón que alberga, conserva y protege; y contenido abarca el patrimonio cultural, englobando todos los objetos que conforman el museo-colecciones, legados, depósitos, donaciones, exposiciones temporarias- es la piedra fundamental sobre la cual descansa nuestra identidad que, sin duda, pertenece a toda la comunidad.

En Salta, como en casi todas las ciudades de nuestro país y del mundo -exceptuando Estados Unidos- la mayoría de los museos que visitamos no han sido edificadas para tal fin; son algunas excepciones: el Museo de Ciencias Naturales de La Plata y el Museo de Antropología de Salta, este último construido con una serie de aciertos y desaciertos de orden museístico.

Los museos que recorremos han sido edificaciones casi todas de los siglos XVIII y XIX construidas y utilizadas para fines diversos -Cabildo, viviendas urbanas, cascos de estancia, clubes sociales- remodeladas y adaptadas en la actualidad a cargo del Estado, con el fin de exhibir objetos materiales que por lo general no pertenecieron ni espacial ni temporalmente a la época de construcción y apogeo del edificio que hoy los alberga.

Por lo tanto llamaremos continente a la construcción, al inmueble, a la edificación que en muchos casos, por su significado histórico, y/o arquitectónico han sido declarados Monumento Histórico Nacional y contenido al patrimonio cultural que en ellos se conserva, exhibe e investiga. En la actualidad, la tendencia general en las investigaciones museológicas apuntan a una codificación que ha sido establecer grupos de museos refiriéndose al contenido; así tenemos los:

Museos Históricos: Se definen esencialmente por la exposición del material ideológico, narrativo y discursivo de los hechos y cambios sociales que han afectado a la historia de las civilizaciones. Dada la complejidad de la actividad histórica resulta casi imposible definir categorías de Museos Históricos; en nuestro país existen los Museos Históricos de carácter nacional, regional o local que engloban distintas especialidades, períodos y circunstancias determinadas. Dentro de esta categoría en Salta encontramos al Museo Histórico del Norte que conserva, investiga y exhibe objetos de diferentes épocas; mobiliario, arte religioso, piezas arqueológicas, numismática, elementos arquitectónicos, diferentes legados familiares y transportes entre otros objetos; así como el Museo Casa de Uruburu que refleja las modas usos y costumbres de la vida cotidiana durante el siglo

XIX, el Museo de la Ciudad "Casa de Moletes", el Museo Pajarito Velarde", El Museo de Arte Religioso de la Catedral, que expone gran cantidad de valiosos elementos de uso litúrgico.

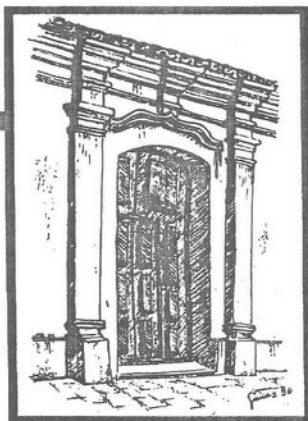
Es posible que existan tantos Museos como temáticas pueda desarrollar la historia, sólo a modo de ejemplo podemos decir que diseminados en la Argentina hay museos especializados en historia política, biografía, de las tradiciones populares, del transporte, de las armas, del ejército, de la medicina, de los instrumentos musicales, de la industria azucarera, de la marina, de las máquinas agrícolas, de mitos y leyendas, de los medios de comunicación, del cine, del deporte, del vino, del periodismo, de la policía, del petróleo, de la radiofonia, de las religiones, del traje y del teatro entre otros.

Museos Arqueológicos: Tienen un amplio campo de acción tanto en lo concerniente al gran legado que las civilizaciones prehispánicas han suministrado que se incrementan con los permanentes hallazgos en las excavaciones y descubrimientos de nuevos sitios arqueológicos.

Los museos arqueológicos deben cumplir con una técnica especializada al servicio de la conservación y montaje de las piezas y una organización sistemática en los que se proceda a la expedición de la historia completa de la obra desde el momento de su descubrimiento hasta la fase final de presentación en la sala, pasando por laboratorios de análisis que acrediten el adecuado estado de las piezas para ser expuesta, invitando al visitante a interpretarlas científicamente.

Los museos de este tipo ocupan un lugar preeminente en los museos artísticos, a veces los límites entre la arqueología y el arte son precisos, pero otras resulta difícil señalar la separación entre ambas disciplinas.

Nosotros contamos con el Museo de Antropología de Salta, Cachi y Tastil, en donde se muestran objetos que pertenecieron a las culturas regionales: al arte prehispánico e innumerables y ricos sitios arqueológicos, algunos recientemente descubiertos **Museos de Bellas Artes:** Albergan tradicionalmente obras escultóricas, pictóricas, grabados y dibujos. En estos museos prevalece el criterio estético y



la tradicional división cronológica remozados a veces por las nuevas concepciones museísticas.

Se supone que los Museos de Arte, son lugares donde se han reunido objetos valiosos desde un punto de vista estético, las obras de arte, con el fin de conservarlas y que puedan ser contemplados por el público. Pero ¿a qué llamamos obra de arte? ¿se trata de un concepto permanente, o lo que entendemos hoy por obra de arte no coincide necesariamente con lo que se pudo entender en otras épocas o en otras culturas? Si vemos pinturas de un artista contemporáneo, seguramente nos encontramos con otras que fueron realizadas con el fin de ser observadas y gustadas en función de una valoración artística. Pero en el mismo museo podemos ver, por ejemplo pinturas y esculturas de índole religioso que allí expuestas pierden su función devocional. En los museos de arte hay numerosos objetos que fueron creados para cumplir una función concreta - muchas veces religiosa - pero allí, hoy expuestos, el hombre ha privilegiado el valor estético. Nuestro Museo Provincial de Bellas Artes "Casa de Arias Rengel" exhibe una colección de pinturas cuzqueñas y altoperuanas de los siglos XVIII y XIX además de obras de arte de autores europeos, nacionales y locales de los siglos XIX y XX.

Museos de Ciencias Naturales: El objetivo fundamental de este tipo de museos es hacer que la población entre en contacto con objetos y seres de su medio ambiente o de otros más o menos exóticos, para que de ese modo adquiera conciencia de la naturaleza y sus transformaciones, inclui-

da la propia evolución del ser humano. Para cumplir con este objetivo de exhibir objetos y seres, se hace necesario recolectarlos y conocerlos, por lo que, los museos de ciencias naturales se convierten en custodios y preservadores de importantes colecciones, y además, simultáneamente se transforman en instituciones dedicadas a estudiar e investigar la naturaleza.

O sea que un museo de ciencias naturales: colecciona, prepara, conserva, estudia y exhibe los materiales que el público observa en sus salas. No se presentan organismos vivos, sino disecados, embalsamados o taxidermizados de modo adecuado, y este hecho separa a los museos de los jardines zoológicos, botánicos y similares.

Estos museos que en su mayoría dependen de las universidades, tienen funciones claramente definidas, que consisten en servir de elemento de apoyo del proceso educativo y, en lo posible, organizar trabajos de investigación científica. Se dedican en gran medida a actividades educativas, organizando exposiciones didácticas y de divulgación convirtiéndose ésta en una de sus funciones primordiales.

En el Museo de Ciencias Naturales de Salta se exhiben aves, mamíferos, reptiles, anfibios, peces, arqueología y un herbario que se encuentra en dependencias de la Facultad de Ciencias Naturales. Este rápido planteo es el que y dónde se exhibe el patrimonio cultural que nos pertenece. Pero sería interesante responder los siguientes interrogantes tan importantes como el contenido y continente: ¿para quién?, ¿para qué?, ¿cómo?



Lunes a Viernes de 8 a 12 hs.

En dúplex por AM 690 y FM 102.9

Conducen:

Omar Salgado, María E. Herrera,
Roberto Avila y Jose Acho

Junto a un gran equipo
de producción periodística

La oferta semanal.

Cuatro horas en compañía de cuatro voces

En un formato ágil e informal, seguimos y comentamos la noticia en donde se genere, para llevarla a todos los rincones de la provincia.

Entrevistas Especializadas Política
Deportes Salud ... y algo más.
Economía

AM 690 RADIO NACIONAL Salta
FM 102.9 PRODUCCION GENERAL

ESCRITORES SALTEÑOS FUERON DISTINGUIDOS A NIVEL NACIONAL

Tres escritores del interior de Salta figuran entre los galardonados con la Faja Nacional de Honor y Mención Especial que la Asociación de Escritores Argentinos (ADEA) otorgó a las libros publicadas entre los años 1995 y 1999, en los géneros Cuento, Novela, Teatro, Poesía, Cuento infantil y Poesía infantil. Así, la Faja Nacional de Honor, en el género Novela, fue otorgada al escritor oranense Santos Vergara por su obra "Las vueltas del perro" (Salta, 1998), mientras que la misma distinción, en el género Teatro, correspondió a Blanca Omar de Ludueña, de Joaquín V. González, por su obra "Teatro" (Buenos Aires, 1995). También logró una Mención Especial en Cuento el escritor Raúl Juan Reynoso, de San Ramón de la Nueva Orán, por su libro "Las miserias del heredero" (Salta, 1998). Los escritores recibieron sus respectivos galardones el pasado 18 de noviem-

bre. Sin duda, el otorgamiento de estas distinciones no solamente significa un reconocimiento a las letras de Salta en el contexto nacional, sino un importante incentivo a la labor de los escritores del interior salteño, que desde hace algunos años vienen protagonizando un interesante movimiento, aun en la soledad y el silencio de sus respectivos pueblos.

DATOS DE LOS AUTORES GALARDONADOS

Santos Vergara - Faja Nacional de Honor de ADEA 1999 - Género Novela (Orán, 8-7-55): Profesor en Letras y artista plástico. Ilustró libros y revistas y es autor, junto a Damián Cortez, de las esculturas "Monumento al aborigen" (plaza Santa Marta), Mariano Moreno (Plaza homónima) y "Hombre americano" (Escuela R. Patrón Costas). Publicó: "Las

Ausencias" (cuentos, 1985), "El cuentista" (cuentos, 1996) y "Las vueltas del perro" (novela, 1998). Es colaborador permanente de las revistas "La gauchita", "Miradas", "Claves" y "Entre Todos Folklore", y es miembro fundador del grupo Vocación de Orán.

Blanca Omar de Ludueña - Faja Nacional de Honor de ADEA 1999 - Género Teatro
Reside en Joaquín V. González, es Licenciada y Profesora en Letras, se desempeña en la cátedra de Literatura Hispanoamericana y Española II en el Instituto de Enseñanza Superior y dirige el Taller Teatral a través del cual logró poner en escena numerosas obras de su autoría. Ha merecido importantes distinciones por sus trabajos poéticos y ha participado de congresos y seminarios internacionales de Literatura en la Universidad Interamericana de Puerto Rico y en Washington, Esta-

dos Unidos. Ha publicado los siguientes libros: "Poemas con..." (1983), "Conjeturas" (1984), "Del crecer y otros dolores" (1989) y "Teatro" (1995).

Raúl Juan Reynoso - Mención Especial de ADEA 1999 - Género Cuento (Orán, 15-11-58): Abogado, Procurador, Profesor en Letras, actual Juez Correccional y de Menores en Distrito Judicial del Norte. Publicó tres libros: "Versos de amor..." (poemas, 1980), "El buscador ciego" (poemas, 1987) y "Las miserias del heredero" (cuentos, 1998). Figura en las antologías "Nuestra palabra", "América poética de pie" y "Antología de Poesía y narrativa breve-1996" de Víctor Manuel Hanne Editor. Mereció importantes distinciones por sus cuentos y poemas. Integra el Grupo Vocación de Orán.

ESTUDIO PEREZ ALSINA FUNDADO EN 1950

ABOGADOS

Agustín Pérez Alsina
Juan Agustín Pérez Alsina
Luzia Ortiz de Pérez Alsina
Enrique Caprini

CONTADORES

Santiago Pérez Alsina
Oscar Enrique Alvarez

BALCARCE 376 - 1º Piso - Tels.: (0387) 421-2853 / 421-1586 / 421-1560
Fax: (0387) 431-2092
4400 - SALTA (Rep. Arg.)

SERVICIO PRIVADO DE REHABILITACION KINESIOLOGIA Y FISIOTERAPIA



José Héctor Marcau
Fisioterapeuta

Lic. en Kinesiología y Fisioterapia
M.P. 23
CONSULTORIO - DOMICILIO

JURAMENTO 34
TEL. (0387) 431-7923
Cel: 156 058142
4400 - SALTA

HECTOR CORNEJO D'ANDREA AMERICO ATILIO CORNEJO BERNARDO AMERICO CORNEJO

ABOGADOS

Estudio: Santiago del Estero 569
Tels.: 421-3052 / 421-3086
Fax: (0387) 431-3152 - 4400 Salta

ESTUDIO JURIDICO SOSA Y ASOCIADOS

BALCARCE 472 TEL.: 431-0134
LINEAS ROTATIVAS - FAX: 431-1529

E-mail: sosaobogados@aetel.com.ar

EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 817 - TEL/FAX: 421-3739 / 431-0191 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 699 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García
Cardiología, Holter: Dr. Carlos Alberto Cuneo
Cirugía Plástica, Quemados: Dr. Valois Medina.
Cirugía General.

Videolaparoscopia: Dr. Raúl Eduardo Caro
Laboratorio Computarizado: Dr. Jorge B. Fernández
Rehabilitación Oral. Implantantes:

DR. Juan M. Medrano de Maussion

Odontología Gral: Dr. Eliseo Caro Outes
Ortodoncia: Dr. Facundo Arias Araoz

ESTUDIO JURIDICO SARAVIA ETCHEVERRERE & ASOCIADOS

Dr. Gonzalo V. Saravia Echeverre - Dr. Hipólito Irigoyen
De Sebastián Saravia Tamayo

Necesito 469 - Tel/Fax: (0387) 421-5159 / 431-6494
E-mail: gsaravia@salta-server.com.ar - 4400 SALTA

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS

ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 07 - Tel/Fax: (0307) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin
Manuel Pecci - Carlos Douthat
Bernardo Sayos
Ramiro García Pecci
Silvina Pecci

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arinet.com.ar

OSVALDO CAMISAR GUILLERMO D. AMADO

ABOGADOS

Leguizamón 452 - Tel: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

Miguel Sebastián Cornejo Tomás Cornejo Dubois ABOGADOS

Pueyrredón 262 - Tel/Fax: (0387) 432-0028
4400 - Salta

GUSTAVO CECILIA ODONTÓLOGO GABRIEL E. CECILIA ODONTÓLOGO

España 961 - Tel: 431-4384 - 4400 SALTA

Dr. Gustavo Bruno

ABOGADO

Córdoba 2 - Tel: 431-1195
4400 SALTA

Marginación y excentricidad del escritor catamarqueño

Ese "fervoroso silencio" en torno a Luis Franco

Por Gregorio A. Caro Figueroa

Aquel "fervoroso silencio" que, según Roberto Arlt, saludó en 1938 la publicación de "Suma" ésta "monstruosa obra" de Luis Franco, rodeó también a la obra del escritor catamarqueño a lo largo de su vida. Es más: ese intenso silencio todavía hoy parece empeñado en acompañarlo después de su muerte, acaecida en Buenos Aires hace casi doce años.

Generosos, aunque justos, los elogios de Leopoldo Lugones a "Flauta de caña" (1920); las palabras de Horacio Quiroga, Enrique Banchs ("el quizá más claro poeta del castellano moderno", dirá al dedicarle su libro sobre Hudson), Aníbal Ponce, Federico de Onís, Gabriela Mistral, Arturo Capdevila o las de Mariano Picón Salas, no alcanzaron a talar ese compacto mutismo. Tampoco el juicio de Ezequiel Martínez Estrada, cuando lo situó junto a Jorge Luis Borges, presentándolos como "dos de nuestros más grandes escritores". Franco dijo alguna vez de Borges: "Sus abejas liban flores de papel". Esa muralla no se movió, cuando después de devorar "Hudson a caballo" (1956), Bernardo Verbitsky no vació en afirmar que, en esa obra, Franco "ha escrito un nuevo 'Facundo'". Si bien la capacidad prolífica no hace a la grandeza de un escritor, ni la cantidad otorga calidad, por sí misma, en cualquier literatura la sola mención de la diversidad de temas y de géneros, además del número de libros publicados, son títulos suficientes para incluir a un autor en la letra chica de algún minucioso inventario. Franco es un grande a quien se le ha negado, y se le niega aún, la letra chica de las más exhaustivas bibliografías de textos de crítica literaria, historiográfica o en los de historia política argentina.

Ostracismo literario

Está desterrado a perpetuidad de los diccionarios biográficos argentinos, incluso de las versiones más completas y recientes. En la columna reservada a los Franco se encontrará a Ramón, hermano del Generalísimo, que consumó la hazaña de volar desde Palos de Moguer y Buenos Aires en 1926. Pero de don Luis, el betlemita, ni una palabra.

Un registro apurado y provisorio permite afirmar que, en los sesenta y cuatro años comprendidos entre 1920, cuando aparece "Flauta de caña", y 1984 fecha en la que, desafiando su pobreza, costea la edición de "El presidente Illia y un libro de ocasión", Luis Franco publicó más de treinta libros: dieciséis en verso y alrededor de veintiséis en prosa. De éstos, nueve abordan temas y personajes de la historia argentina. Uno desde la biografía, como "El general Paz y los dos caudillajes" (1933), "Hudson a caballo" (1956).

Otros, desde el ensayo histórico como "El otro Rosas" (1945), continuado en "De Rosas a Mitre" (1967) durante su amistad con el joven

Milcíades Peña o "Sarmiento entre dos fuegos" (1968). Unos pocos, desde la crítica política al pasado reciente como "Biografía patria" (1958), sin olvidar "Los grandes caciques de la Pampa" (1967) y "La Pampa habla" (1958), productos de su fascinación de hijo de los cerros por ese "firmamento de pastos" que es la Pampa.

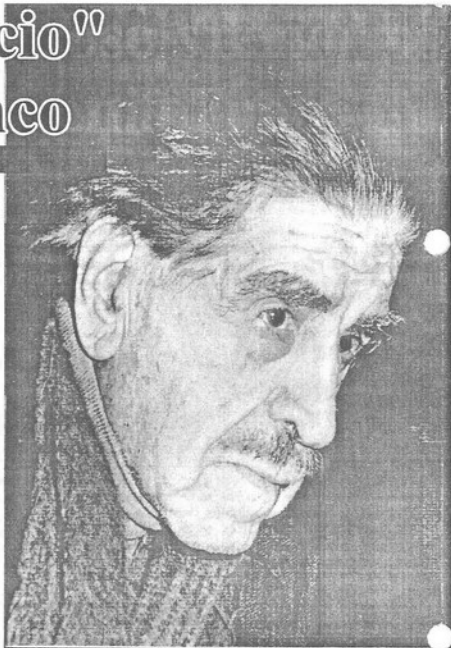
El oscurantismo de su áspero Belén (esa tierra "dura, erizada y pobretrona"), celebró un auto de fe con sus escritos, condenándolo a una cárcel que luego se prolongó en ostracismo. La izquierda dogmática no le perdonó jamás su indomable independencia crítica y su explícito rechazo ese tono predicador puesto al servicio del reduccionismo sectario. Sin pelos en la lengua, cuando muchos intelectuales orgánicos y otros tantos camaradas de ruta arrojaban indeno en torno al ícono de "Pepe" Stalin, don Luis condenaba sus crímenes y defendía la herejía de Trotski, sin conculgar con las ruedas del molino del atomizado trotskismo criollo.

Un humanista integral

"Fui admirador de la literatura y la conducta heroica de Trotski". Pese a eso "no podría, pues, honradamente, llamarme trotskista", admitirá en 1970. Rechaza también el rótulo de anarquista: "nunca comulgue con ese credo", aunque respetó hasta la veneración a muchos de sus hombres. Puesto a aceptar encasillamientos, preferiría definirse como "humanista integral".

La derecha tradicionalista lo lapidó por su agnosticismo, su rechazo al militarismo y su laicismo. Aunque sus primeros claros versos merecieron los elogios de Attilio García Mellid y conaron con la simpatía de Manuel Gálvez. Ese revisionismo, más portenista que argentino, trató de ignorarlo. La solitaria pretensión de Franco de terciar en el debate entre liberales y revisionistas, rompía las reglas del juego. Desde el nacionalismo, pese a su confeso universalismo y su rechazo al patriotismo de ritual y de claustro, nadie podía reprocharle su falta de profundas raíces en la tierra, ni su crollismo tan amante de la montaña como de la infinita llanura pampeana o de ese mar que el enorme río oculta.

A partir de 1930 cuando, junto a los valores de la boisa se hunden los valores morales, Luis Franco peregrinará hacia nuestro pasado a la búsqueda de arquetipos. Pero no los encontrará en Buenos Aires, a la que no desprecia y a la que eligió luego para vivir, sino en el interior: José María Paz, Domingo



Faustino Sarmiento y Juan Bautista Alberdi, "nuestro pensador político más responsable". Más que una "biografía novelada", su libro sobre el general Paz y los dos caudillajes (el de poncho y chiripá y ese otro de levita), es una indagación sobre esa Argentina en crisis que casi todos los ensayistas de su época se empeñan en auscultar sólo en su corazón de Buenos Aires, olvidando o subestimando a ese interior que perciben como los miembros inferiores del cuerpo nacional.

En el ensayo, la búsqueda, el tanteo, el esbozo se buscan respuestas a la crisis. De esos años son la biografía "fragmentaria" de Carriego que Borges edita en Gleizer; los trabajos de Scalabrini Ortiz; "la abstracta autobiografía de Mallea en 'Historia de una pasión argentina'; el libro de Ezequiel Martínez Estrada y las primeras críticas del santiaguense Bernardo Canal Feijóo a su pesimismo.

El puerto oculta el país

Tiene razón Diana Quattrocci-Weiss cuando explica que: "El sentimiento de inseguridad y de angustia, tan característico de los años '30, y una vigorosa reacción espiritualista contra el positivismo, están en el origen de una literatura espiritualista grave y amarga. Una literatura que se interroga sobre el futuro y sobre el pasado del país, una literatura de identidades quebradas en una época de desconcierto".

Pero, además de una indagación, es un rastreo en busca de una ética perdida que Franco encuentra en

Belgrano ("no hay más bayoneta más limpia que la intención de ese hombre" que pelea en Salta "sujetándose con una mano los vómitos"). "El general Paz y los dos caudillajes" se abre en 1810 con Belgrano en el Norte y se cierra con "la desencantada resignación" de Paz en el destierro: "Aquí vivo pobre, pero no quiero llamarme desgraciado...Si algo me aflige es la suerte de mis hijos... ¡Qué patria la nuestra! ¿Y por qué no dire? ¡Qué mundo! Sí, así, así es todo...pero lo nuestro más que todo".

Se equivocan los revisionistas cuando, en su huida hacia atrás espoleados por esa misma crisis, creen encontrar en Juan Manuel de Rosas un modelo a imitar y en su época una "edad de oro a recuperar". El revisionismo ha construido una colosal mitología en torno a Rosas a quien presenta como el tutor de gauchos; el prototipo del crollismo, del unificador federal, del defensor de la patria y del hombre honrado maltratado por historiadores adversarios.

En Franco la "Argentina invisible" no es la de Eduardo Mallea tan "comovido" por esa Buenos Aires montada como aprensivo frente al envante espectáculo de la lenta vida provinciana, donde se está más pendiente de rumiar en el pasado que de descifrar las claves del futuro. Fascinado frente a la estética de la nueva ciudad, explica Beatriz Sarlo, "Mallea oscila entre afirmar que allí también todo está perdido para el espíritu, y el horror que le produce la forma más arcaica de la detención y la

morte provincialiana". De Mallea podría decir Franco lo que él propio Franco dijo de los unitarios porteños: "La ciudad les impidió ver la Nación". Su reconocimiento de los méritos de Rivadavia no lo impidió criticarlo: "Pero Rivadavia es de Buenos Aires, y el porteño puro que lleva en sí no le deja ver al argentino".

El itinerario de la nacionalidad, recuerda Franco citando a Ramos Mejía, ha sido erróneamente descrito: "Su luminosa peregrinación no fue de Buenos Aires a las provincias como le agrada a un...", sino de las provincias a Buenos Aires. La prosa de Franco no debe confundirnos, a fuerza de deslumbrarnos: su biografía de Paz está tejida de sutiles hilos psicológicos, geográficos, sociológicos y económicos. Ni su entusiasmo, y esquemática, adhesión al materialismo histórico, logra sofocar su poderosa intuición de indagador ni esa visión más amplia y radicalmente liberal que, al terminar Franco de recitar sus poemas en un local anarquista afirmando "que la libertad externa e interna serán los dos remos o alas del hombre futuro", llevó a Rodolfo González Pacheco a exclamar: "¡Pero cómo puede ser marxista este hombre!".

Argentina invertida

En la pintura que Franco hace del semblante de la Argentina del siglo XIX no hay concesiones: "Las ciudades argentinas son aldeas con ranchos y domos, con campanarios y sin indios". "Las ciudades son el edén de la vida parásita. Qué menos, si eso era la colonia; qué menos, si el fisco, la hidropeía del fisco, es todo el gobierno". En el siglo XIX, y también en el XX, la burocracia "es la gran industria autóctona". "Junto al cuatrismo administrativo, el de los campos no cuenta". El aislamiento feroz en que vive el gaucho, "es de todos. Sin sentido de la vida de relación, de colaboración social, sólo la agresión contra alguien puede agavillarlos, que no unidos: así en la guerra de afuera o de adentro".

No le hace falta citar a Tocqueville para penetrar profundamente en los pliegues de una mentalidad social, más resistente a los cambios de lo que el entusiasmo por adoptar sus nuevas modas puede sugerir. Franco desnuda la raíz de nuestra incapacidad para la vida asociativa: "Se padece de eretismo (*) herólico, y hay una visión de epopeya para los más tranquilos de los". El vecino reacio a cegar el párpado que despierta su vereda, porque ese es asunto del municipio, está dispuesto, en todo instante, "a salvar a la patria".

"Gentes sin previsión ni disciplina, psicológicamente invertidas, son incapaces de todo esfuerzo que exija coordinación y consecuencia. Su gesto es el envión. Sus gritos de liranga, sus ademanes continentales, su crueldad misma, son eso: falta de verdadero carácter. No hay militares, ni civiles, ni eclesiásticos proplamente hablando: todos tienen un temperamento de comaristas de campaña".

Ese cuadro incluye uno de nuestros pecados que, a fuerza de

reiterarse, constituye una constante de la vida argentina: "Como sucederá más tarde y siempre, el énfasis es el nervio del argentino político". La hinchazón del lenguaje político y la inflación de hiperbóles encubre pobreza de ideas. "El gobierno sólo se siente tal cuando puede aplastar al adversario. Políticamente un partido deja de existir si no está en el poder". Más adelante afirma: "Sunt los males públicos sólo se piensa en operaciones cesáreas". Los caudillos políticos no se explican sólo por su voluntad de mandonear: son un producto, el compendio de una chata realidad social a la que expresan pero "sin estar por encima de ella". "Cualquier dictadura es mucho menos una expresión del dictador, que una explosión de factores sociales y políticos largamente incubados", anota en su folleto "Antes y después de Caseros" (1954).

La historia: ciencia y arte

La crítica historiográfica podrá recusar una condición que el propio Franco no se adjudica: la de historiador. Si su insaciable apetito por la lectura no le llevó a revisar archivos, ese año por mantener su indomable talante intelectual le preservó de la tentación de adherir a alguna corriente de pensamiento. Franco sabía que su temprano interés no le concedía títulos para presentarse como un historiador profesional, incompatible con su proclamado "desapego por toda disciplina", exceptuando la auto impuesta.

Comenzó a leer textos de historia cuando encontró en algún rincón de su casa un puñado de libros de su padre, próspero comerciante que leía en francés y cultivaba la amistad de Samuel Lafone Quevedo. El "Facundo" de Sarmiento, el manual de "Historia Argentina" de Vicente Fidel López, la "Historia de los Girondinos" de Lamarine y los "Nueve Libros" de Herodoto, junto a la Biblia, fueron sus primeras y recurrentes lecturas. "Sabemos que en el siglo XIX y en el nuestro, la historia ha ganado el derecho de ser algo más que una crónica", dijo Franco.

¿Por qué ese atractivo por la historia? Tal vez por necesidad de interrogarse sobre el país o quizás por tratarse de una disciplina acorde con su temperamento. No debe ser casual que Franco recordara siempre una frase de Huizinga para quien "La historia -dado su nexo más íntimo que las otras ciencias con la cultura y la vida- es la más independiente de las ciencias". ¿Arte o ciencia? Al igual que la arquitectura, dice, ella "es ciencia sin dejar de ser arte".

La historia, según Franco, debía aspirar a ser "la más veraz biografía de los pueblos a través de los siglos". Que aquel interés por la historia jamás le abandonó puede dar fe sus últimos trabajos: una biografía de Lincoln y unas "Vidas paralelas". La lista de autores se incrementó con los años: Foustel de Coulanges, Jacob Burckhardt, Teodoro Mommsen, Gordon Childe y hasta "los reaccionarios" Oswald Spengler, Arnold Toynbee.

Entre Michelet y Marx

Si de la mano de Marx, Franco creyó hasta el final que la lucha de clases era el motor de la historia, del brazo de Michelet siempre pensó que debía escribir la "historia de abajo", o como el mismo historiador francés lo dice: "la historia de aquellos que sufrieron, trabajaron, decayeron y murieron sin ser capaces de describir sus sufrimientos". Decía que del pasado argentino se había hecho una indigulada hagiografía. A diferencia del revisionismo nacionalista, que escribió una "contra-historia" pensando en construir un poder totalitario, Luis Franco se interna en ese mismo campo con una perspectiva diametralmente opuesta.

Su "contra-historia" es más consecuente que aquella otra pues no se escribe para cuestionar un poder y entronizar a otro, sino que se concibe y escribe contra todo poder, incluyendo ese "despotismo de la inteligencia" que seduce a muchos intelectuales. ¿Tiene algún sentido final la historia? Franco, como Benedetto Croce, cree que sí lo tiene: él consiste en "la realización extrínseca e intrínseca de la libertad".

Si la exclusión de Franco es, en parte, deliberada -exclusión, su marginalidad es múltiple. En 1931 la mayoría del mismo jurado municipal amañado que otorga, como premio consuelo, un segundo lugar a "El hombre que está solo y espera" de Raúl Scalabrini Ortiz, ni siquiera se digna a leer "América inicial", argumentando que Luis Franco no tenía residencia en Buenos Aires. Con esa descalificación se está certificando su condición de intelectual "excéntrico". Esto es, de escritor no sólo "alejado" sino extraño al centro localizado en la ciudad puerto.

Ese mismo año, poco después, ese mismo libro obtiene el Premio Jockey Club al "mejor libro del año". Enrique Banchis no pudo convencerlo de que aceptara su postulación para incorporarse a la Academia Argentina de Letras. El propio Franco recordará que, "tres años atrás había aspirado inútilmente a un puesto de obrero portuario por intermedio de un amigo del poeta Martínez Howard". En 1948 la revista "Sur" lo invita a publicar. Franco envía un texto que, recordará diez años más tarde, "permanece aún inédito".

Alergia a los premios

Muchos años después, en 1972, en carta a un municipio catamarqueño que quiere premiarlo dice: "Tengo, por instinto y convicción, una agriera desconfianza respecto a premios y honores. En el vivero de convenciones, que es toda la sociedad de clases, ellos tienen casi siempre el sentido de una burla cínica o tartufo del candor humano". Luego de reconocer que ese no es el espíritu que anima a esos comaristas que quieren premiarlo, dice: "Ustedes vienen a tender la mano a un hombre acorralado desde hace tiempo por el solo delito de disentir con la mentira y la traición vestidas de verdad patriótica o de dogma pladoso".

Su sola condición de habitante de un pequeño pueblo de una provincia

marginal le colocaba en una posición desventajosa, la que se agravaba por su empeño en ganarse la vida como tambero, creador de ovejas o pintor de brocha gorda. "Esto no da para vivir, pero sí para no morir", decía. A ello hay que añadir otras condiciones: la de ser el único orejano, que hacía serena ostentación de su "vocación de soledad, tan chúcará"; de esa rebeldía juvenil que le hizo romper las ataduras y de ese visceral rechazo a las injusticias con las que se ganó tres "invitaciones" de la policía de Belén para "alojarse en la cárcel", entre 1935 y 1943.

Expulsado de Belén, puestos sus libros en el Index, denunciado por un impío en cartas anónimas, impedido de hablar, temido por su defensa de los regantes, Franco emigró a Buenos Aires. Residió durante años en Ciudadela, en un modesto y estrecho departamento, escalera a la calle, en Ciudadela.

"Hecho a que los papeles públicos le devuelvan la mitad de sus artículos, y las tribunas de conferencias le cancelen sus invitaciones, y a que las editoriales le rechacen sus libros después de solicitados, Luis Franco ha llegado a la convicción de que si alguna vez el pensamiento libre nació en este país, murió por asfixia o se entretiene aún con el sonajero", se lee en el prólogo sin firma, pero seguramente salido de su pluma, de "El otro Rosas".

Morirse de "puro flojo"

¿Cómo se explica que un escritor de tanto talento y tanta garra, autodidacta de tan vasta cultura universal y tan variadas preocupaciones, haya carecido de auditorio, de discípulos y de crítica? Sería un error creer que todo se explica por su desobediencia y su obstinada condición de franco tirador. ¿Podía, acaso, escucharse la voz de un iconoclasta en una Argentina y en un mundo intoxicados de dogmas y certezas? ¿Era posible reparar en un libre pensador en un país plagado de predicadores laicos, empeñados en iludir sectas y poseídos de una incommovible fe salvacionista? ¿Era posible que una energía tan desbordante como la suya, pudiera evadirse de la lacernante realidad argentina y se encauzara metódica y profligamente en las letras o en la historia?

Aquella clamorosa soledad y aquel "ferrovioso silencio" lo arroparon ese frío 1º de junio de 1988 cuando decidió morirse -lejos de esos pagos suyos "difíciles de descifrar, como carta de amor borrada por las lágrimas". Su muerte, como la de sus paisanos, le sobrevino a los 90 años, "de puro flojo nomás".

(*) Eretismo: "Patología, Exaltación de las propiedades vitales de un órgano". Julio Casares, "Diccionario ideológico de la lengua española" (Editorial G.Gili, Barcelona, 1981, pag.345).

Del libro familiar al manual oficial

TEXTOS ESCOLARES DE ALTA

Ethel Mas - Eduardo M. Ashur

Este artículo es el resultado del primer relevamiento realizado en la Provincia para determinar cuáles fueron los textos utilizados en Salta en la enseñanza primaria. La búsqueda abarcó un período de casi 120 años, a partir de la primera obra que pudo constatare, editada en 1865, con un total de dieciocho textos impresos hasta 1984. Las dificultades para concretar este trabajo fueron de variada índole. En primer lugar, no se dispone de bibliografía referida al tema, ya que las escasas publicaciones locales sobre Historia de la Educación no tuvieron en cuenta este aspecto. En segundo término, el acceso a los textos implicó una suerte de peregrinaje por bibliotecas oficiales y privadas, escuelas y colegios, y el rastreo de índices bibliográficos manuscritos en archivos y bibliotecas históricas; asimismo fue necesario revisar estanterías y armarios donde se acumulan obras de la más dispares temáticas, agrupadas bajo el confuso título de "libros antiguos", además de adecuarse a horarios y sistemas de consultas especiales.

Los resultados del relevamiento, en ese sentido, sugieren la necesidad de diseñar y poner en marcha un programa especial para la conservación u organización de ese conjunto documental que constituye una parte importante del patrimonio histórico educativo de Salta. Del total de textos relevados, cinco son libros de lectura y trece manuales de carácter histórico, geográfico, de ciencias naturales e instrucción cívica. Trece de estos no consignan autor o autores como si la temática se impusiera con una evidencia que hace innecesaria su mención; un número igual de obras tampoco posee fecha de edición. Las primeras cuatro, siguiendo el orden cronológico de las publicaciones, establecen expresamente en su título o subtítulo que están destinadas al uso en una escuela determinada y aclaran que se trata de adaptaciones de manuales de textos editados a nivel nacional o internacional.

Los aportes originales de autores salteños están centrados en escritos sobre Historia, Geografía y Literatura; la afición por estas disciplinas se mantiene como una constante en la producción local y se explicaría no solo por la existencia de una cultura de la élite provincial a la cual pertenecen la mayoría de los autores, que exalta un patrimonio histórico y literario de perfil regional diferenciado, sino también por la necesidad de describir la geografía propia -ausente en los manuales nacionales hasta mediados de este siglo- y el interés por insertar los episodios históricos y los héroes provinciales en el espacio histórico geográfico nacional dominado por una perspectiva porteña centralista.

La primera obra registrada en el relevamiento es el *Catecismo político de los Niños, texto coordinado para la preliminar instrucción en las escuelas primarias, del modo de ser social y político en la República Argentina*. Su autor, Manuel Benito Aguirre, lo publicó en 1865; había editado en Bolivia, a mayo de 1810, revisando como Teniente Segundo del gobernador Martín Miguel de Güemes. Más tarde, como militante de la causa unitaria, fue uno de los organizadores de La Liga del Norte opuesta a Rosas, editado en Bolivia hasta 1858 con que regresó y fue electo gobernador, cargo al que renunció para

participar como diputado por Salta en la Convención Nacional de Santa Fe de 1860.

En el prólogo, Solá declara que, "tengo a la vista el Catecismo político de los niños dado a luz en Madrid por su ilustrado autor D. Manuel Benito Aguirre", pero advierte al mismo tiempo que su versión desechará todas las formas inadecuadas a nuestra realidad nacional republicana que difiere de la monarquía española. El objetivo fundamental del texto, como él mismo lo señala es que, sus enseñanzas sobre principios de "moral política" y nociones de doctrina y jurisprudencia de la Constitución colaboren en la formación de una "democracia ilustrada"; este optimismo en el poder de la enseñanza se fundamenta en el lema allí citado, "la educación hace al hombre".

Su militancia antirrosista se expresa así:

"Si esta pequeña tarea merecer pudiera un mínimo premio; yo ya me lo doy mayor con la satisfacción y agrado que tengo al presentar en este día, aniversario honroso para el Pueblo Salteño que por medio de sus RR. en sesión solemne y por aclamación protestaron contra la tiranía de Rosas, el año de 1840 y juraron sacrificarse si preciso fuese por la Libertad y Constitución de toda la República Argentina..."

Ordenado en breves capítulos que comienzan con la definición de hombre para pasar a la de sociedad y luego a consideraciones acerca de la soberanía, los representantes y la de jefe supremo, su prosa combina los comentarios cívicos con los morales y religiosos; estos últimos considerados rectores de los principios de la sociedad. Los conceptos de racionalidad, ley y justicia van asociados asimismo a los de sociedad, estado y gobierno. Mientras que la categoría de hombre en "estado de naturaleza" o "salvaje" se presenta como propia de alguien que está "expuesto a sufrir el efecto de la fuerza bruta".

Los ideales de libertad, seguridad y felicidad forman también en conjunto de los beneficios que aporta la conformación sociedad política. En los capítulos siguientes se describen a los representantes del pueblo, al jefe de la Nación y al sistema de gobierno; esta triada presenta una visión del recientemente organizado estado argentino, cuyas funciones se especifican con abundantes juicios de valor, propios de lo que más tarde constituirá la "educación patriótica".

Los capítulos sobre el ciudadano, la ley y su administración, dan lugar a comentarios del autor sobre las dificultades para la implementación de la constitución y cómo su logro permitirá en el futuro, el acaudamiento definitivo de las instituciones democráticas.

El texto retoma ideales de la Revolución Francesa (Libertad e Igualdad) y le agrega el de Paz -el más corto de todos los capítulos- para continuar con una exposición sobre la nación en guerra donde se describen las dos posibles, la civil o "intestinal" y la "extraña", para poder enumerar, a continuación los deberes del ejército y los de las milicias o guardias nacionales.

Juan Martín Leguizamón

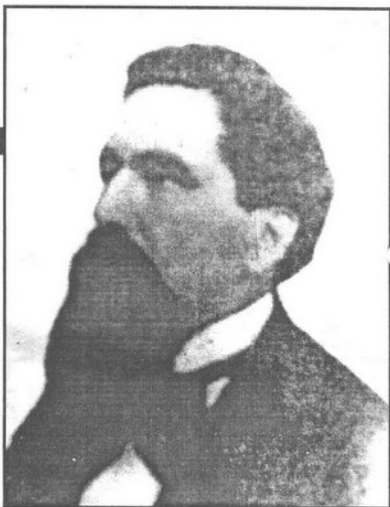
El carácter didáctico de la obra se manifiesta en las copias, que a continuación del título de cada capítulo, expresan sintéticamente su contenido, como ésta que dice,

"La razón representada por la grande mayoría es de la soberanía la razón más demostrada."

La segunda obra localizada en el relevamiento constituye un ejemplar de características sobresalientes; se trata de Ligeros apuntes *Históricos sobre la Provincia de Salta*, manuscrito de Juan Martín Leguizamón fechada en 1877, pero editada recién en 1933 por iniciativa del Consejo General de Educación.

La trayectoria política de Leguizamón es muy amplia e incluye dos diputaciones provinciales a partir de 1852, la senaduría local, la presidencia de ese cuerpo en dos períodos y la gobernación, interinamente; también fue ministro de Hacienda y ministro general y culminó como senador nacional en 1880. No obstante, su labor más destacada la realizó en el campo científico y educativo, fue el iniciador de los estudios arqueológicos en Salta por lo que fue designado integrante de las Sociedades Científicas de Argentina y Francia; su obra más importante, en este sentido, fue *"L'homme blanc"* (1877) que recibió el segundo premio del certamen organizado por la Sociedad Antropológica de París que lo nombró miembro correspondiente. Autor de la Ley de Educación Común de la provincia (1872), fue, además, el primer presidente del Consejo General de Educación, promotor de la construcción de la Escuela Normal de Maestras, fundador de la Biblioteca Pública provincial y organizador del primer Centro Escolar. Se trata, sin duda, de uno de los más destacados hombres de provincia que prefigura a la generación del '80.

Destinadas a la instrucción de su hija, Mercedes B. Leguizamón, nacida en el seno de una de las principales familias salteñas, estos "apuntes" constituyen el primer discurso histórico desde la perspectiva local y regional, a la vez que el primer manual destinado específicamente para uso escolar. Desde este punto de vista conviene tener en cuenta que el



autor, por la época en que los redacta, no disponía ni de investigaciones ni de bibliografía suficiente sobre las cuales apoyarse, con excepción de muy pocas obras que podían consultarse en las bibliotecas privadas de Salta, tales como la "Historia de las Provincias Unidas del Río de la Plata" redactada por el Dean Funes que abarcaba el período de 1816 a 1818, con el agregado que le hiciera, Antonio Zinzin hasta 1828.

No es posible determinar si el texto original fue respetado en su totalidad, ni cuál fue el ordenamiento que se le dió a través de títulos y apartados en la versión impresa que presenta una división en dos partes, la denominada "Antigua Gobernación del Tucumán" y la dedicada a la "Emancipación política del Pueblo Argentino".

El primer capítulo se ocupa de la conquista del Tucumán, región que aparece como "la tierra que no se acaba" abarcando Santiago del Estero, Catamarca, Tucumán, Córdoba, Esteco (destruida por el terremoto de 1692), Salta, La Rioja, Jujuy y Orán. No obstante haberse dedicado al estudio de las culturas prehispánicas, Leguizamón no incluye mayores referencias a los aborígenes, con excepción de sus enfrentamientos con los españoles. Un subtítulo trata del Obisepado de Tucumán -creado en 1570-, poniendo el acento en su enorme extensión que obligó a dividirlo entre Salta y Córdoba en 1807.

La segunda parte destaca en forma detallada la participación de Salta del Tucumán en la emancipación nacional resaltando que fue la única de las siete intendencias que apoyó la causa de la Revolución de Mayo. Leguizamón se detiene en el análisis de los triunfos de Belgrano en las batallas de Tucumán y Salta; de la primera sostiene, "Este suceso casi increíble, que salvó la independencia de nuestro país y quizás también la de Sud América, fue realmente providencial"; y en cuanto a la de Salta la califica como "una de las más gloriosas de la guerra de nuestra independencia".

A continuación el texto se dedica al análisis de las circunstancias que llevaron a San Martín a promover a Güemes como el organizador de la defensa del norte y el Alto Perú; a partir de este punto el autor se muestra como el inspirador de la imagen arquetípica del

CANTOS AL CARNAVAL

Coplas para comparsas

José Ríos

*En carnaval soy el diablo
de una comparsa cualquiera
y mi sangre se alborota
cuando rozo una pollera.*

*Con su permiso, señores,
no los voy a molestar
porque tan solo he venido
para cantar y bailar.*

*El carnaval anda triste,
parece que va a morir,
le cantemos unas coplas
para hacerlo revivir.*

*Salteña buena moza
qué linda que estás aquí
entre las coplas y el vino
del carnaval calchaquí.*

*Carnaval, carnavalito
dame otra vez tu disfraz,
quiere esconder mis tristezas
detrás del mismo antifaz.*

*Soy el carnaval en la Poma,
en Seclantás o en Gualfin,
de harina son mis harapos
y mi careta de hollín.*

*Domingo, lunes y martes,
quién no se quiere alegrar
echando a un lado sus penas
que hay tiempo para llorar.*

*En carnaval las mujeres
parecen hechas de ají
y encima son querendonas
como me gustan a mí.*

*El carnaval no se acaba,
durando está por demás;
ya viene Semana Santa
y anda suelto Satanás.*

*Si el carnaval se enamora,
ésta ha de ser la razón;
seguro de que Cupido
le ha flechado el corazón.*

*Con las lunas de mi caja
me voy a carnavalear,*



*una me alumbra el camino
la otra me ayuda a cantar.*

*Si el carnaval es un ramo
de albahaca para los dos,
los cogollos serán míos
y el perfume para vos.*

*Como buen carnavalero
tengo caballo y mujer
y una cajita que suena
solita al amanecer.*

*Al carnaval de tus ojos
yo lo quisiera robar
y acercarme hasta tu boca
pa' poderla saborear.*

*Les agradezco, señores,
de que ya sepan quien soy,
si es hora de despedirme
les digo adiós y me voy.*

CARNAVAL

Manuel J. Castilla

Acabándoseme el vino
 Qué camino tomaré.
 Cancionero popular de Salta.

Arrinconado y crepitante a la sombra de doloridos chañares
 mientras el aire huye quemándose en las mariposas,
 el carnaval alza su presencia tristona en medio de sus tierraes bárbaros.

En su bombo, donde se empoza la música,
 suena todavía la memoria de la tierra.

Por los convidadores que en ese tiempo se derraman de coplas
 y miden su alegría por un quebrado tallo de albahaca;
 por la muerte que llega a los cantores retrocediendo arrogancias;
 por los hermanos que se llaman vino y andan farreando en las bagualas;
 por los que desenlazan sus zambas y sus gatos
 y en cuyos dedos quiebran las chacareras su risa de madera
 o terminan tragándose la ceniza del miércoles con la cara hacia el cielo;
 por todo eso que a uno le ensombrece la sangre o se le quema
 escribo el canto de las gentes humildes de mi provincia.

Nada más recio que sus polvaredas
 con que llega abrazando a los jinetes,
 que la cigarra cuyo fuego fermenta la aloja cuatro veces majada
 y la harina cayendo sobre las viejas que como de visita
 sonríen a pedacitos a la fiesta,
 mientras las mozas estrujan su corazón en un pañuelo;
 que la caja despertando borrachos para amontonarlos sobre sus golpes;
 que aquel que zapatea rodilla para abajo
 y baila como todos sus muertos encimados al hombro
 para borrar sus huellas o llenarlas de zambas,
 y nada más rotundo que sus días trajinados, soñolientos,
 en que nos acordamos de los caballos silenciosos
 y les ponemos tiernos diminutivos a los árboles.

Yo he visto que en el chaco lo bailaban interminablemente,
 silenciosamente amanecidos los chaguanco,
 entre un hervor de bombos,
 entre urundeles, entre lapachos,
 entre harinas lunares y sonámbulas
 cuando el verano caía sobre sus cabezas minerales
 quemándose la frente con su luz enardecida y desbordada.

El carnaval, entonces, yacía emborrachado, revolcado,
 junto con nuestra sangre primitiva
 hasta que un agua ingenua le lava su máscara de yuchán socavado y albayalde.

¡Yo lo recuerdo todavía, riéndose desde el fondo del río
 entre piedras inmemoriales, ebrio y azul y eterno!

1947.-



CARNAVAL

Ya le colgó gallardetes
 al socavón el minero,
 y sobre la roca viva
 pintó un caballito negro.

Por la cachamina abajo
 el carnaval se va yendo,
 y un farol de papel prende
 la mina en vez del mechero.

Los diablos saltan como largos
 lagartos entre los cuernos,
 y en sus monedas de plata
 como en un agua de sueño
 se ahoga la austeridad
 del Rey Don Carlos Tercero,
 mientras el bombo en la tarde
 sigue cavando agujeros.

Ya se olvidó de la mina
 por carnaval el minero.
 Quemando sus dinamitas
 lo partió en flores al cielo.

La Virgen del Socavón
 se irá corazón adentro
 cuando se meta a la mina
 la mala suerte del perro.

Ya le colgó su alegría
 al socavón el minero,
 y cuando mañana vuelva
 -polvo gris, herrumbres, hierro-
 estarán los gallardetes
 sobre el caballito muerto.

DEL PRINCIPIO REALIDAD AL PRINCIPIO ESPERANZA: DIPTICO

Walter Benjamín soñó con escribir un libro hecho únicamente de citas. A partir de la organización surrealista de las citas formando "montajes" podría reconstruirse poéticamente la unidad del mundo. Inspirándome en esta metodología benjaminiana he tratado de elaborar un texto poético centrado en la tensión dialéctica entre la realidad y la esperanza. Se han consultado innumerables libros de poesía y se han seleccionado imágenes que se "han cosido" formando un tapiz de significaciones. Los poetas que se ocultan en este texto son: Auden, Brecht, Cardenal, Cisneros, Cummings, Char, Dalton, Enzensberger, Exner, Fried, Galman, González Tuñón, Giannuzzi, Guinsberg, Merwin, Pacheco, Pound, Rich, Szymborska, Theiner, Ungaretti, Vallejo.

Teresa Leonardi Herrán

LA REALIDAD

Para los sueños hay llaves. La realidad se abre sola y no se deja cerrar.

La realidad no tiene que temerle al olvido.

Es hueso duro de roer. Nos trae de cabeza, nos pesa en el alma, se nos enreda en los pies.

No hay escapatoria, la realidad nos acompaña en cada huida.

¡Qué tiempos estos, donde una conversación sobre árboles es un crimen, porque encierra un silencio acerca de tantas fechorías!

1.- Hipócrita lector, espero que esto tenga sentido para ti en la trémula luz de nuestros días mientras el mundo al que nos aferramos arde pues no tengo la confianza de los antiguos en la supervivencia de una ristra de sílabas.

2.- Siglo XX el siglo que no existe sino en la imaginación de quienes miran crecer la noche en este campo de sangre, este planeta de alambradas, este matadero sin fin que está muriendo bajo el peso de todas sus victorias.

3.- El diseño del mundo toca a su fin. Veo caer el friso demencial del accidente humano sobre una pradera de flautas extinguidas.

4.- Corporaciones creciendo como carcinoma. La sagrada familia asentada en los basureros. Los niños jugando junto a arroyos de mierda por sus monopolios. Sus monopolios se engordan con la desnutrición. Encareciendo el planeta los monopolios, el pan y el vino, las alegrías, las medicinas, La Divina Comedia. Manhattan miraba desde el mar como una montaña santa y como celestiales los rascacielos que levantó la usura CON USURA PECADO CONTRA NATURA es tu pan siempre de harapos viejos es tu pan seco como el papel.

5.- ¿Quién ha visto a la paloma casándose con el gavián, al recelo con el carifio, al explotado con el explotador? Falsos son estas bodas incontables desastres nacen de esas bodas, desavenencias, tristezas. Por eso todavía el viejo Karl moliendo y derritiendo mientras sus hijos saltaban de las torres de Spiegel a las islas de Times y los caballeros pudieron sospechar que la locomotora ya no era más el rostro



de la felicidad universal.

Así fue, y estamos en deuda contigo, viejo aguafiestas, hoy, cuando la época revela sus esquemas finales. los accidentes de su esqueleto dislocado.

6.- Como forasteros en la propia casa he aquí apagadas las estufas de la revolución se nos ha venido encima i una paz así, una paz así, en este arío tiradero de desperdicios, en este estacionamiento de graznidos, donde de las ruinas, ruinas brotan, en este cuchitril de homicidas, donde el pasado se pudre y hiede en el tacho de basura y el futuro rechina los dientes postizos.

7.- Hoy, a un respiro del tercer milenio de la cruz, el primer mundo y el segundo, indiscriminadamente, devoran al tercero. Hay que quitarse el sombrero ante nuestro siglo, su progreso salta a la vista: tiros en la nuca y neurocirugía, todo lo lleva a cabo con exactitud. La fábrica Bayer en Leverkusen conoce nuestras necesidades. No sólo produce la aspirina sino también el dolor de cabeza.

8.- Viviendo como bestias ensuciando nuestros propios nidos. Humo y vapor, cristales rotos y latas de cerveza, delgada neblina negra sobre los edificios, corrientes de agua llenas de petróleo, compañeros peces, muertos.

9.- Dólares y más dólares veloces la serpiente que crece y rece con el miedo. Ojos despavoridos detrás de los cristales, prótesis, analgésicos, despotismos del lenguaje, cerebros rígidos amasados en una especie de pasta criminal, confirmando, veloz señor de plásticos y del fraude, que aquí se naufraga, que aquí no hay otra cosa que hacer sino sangrar. Ven, nuevo milenio post Auschwitz, ven a Auschwitz. Si no, todo fue en vano.

10.- Apuren este cáliz, digan si ven la tierra que merecemos. Si contra nuestras penas hay esperanza.

LA ESPERANZA

*El monstruo de la razón engendra sueños / dijo /
Hundió sus manos en la noche y las dejó acostaditas /*

De otros diluvios una paloma escucho.

1.- Este mundo hace agua por todas partes
y salvavidas no hay.
Sólo puede caminar sobre las olas aquel
que se atreve a llamarse hombre.

2.- Aún se sienta a nuestra exigua mesa la esperanza
de todos los oprimidos
que es capaz de contentarse con agua,
y tras la puerta que se cae a pedazos,
el saber instruye con voz clara a los huéspedes:
las palabras, no para la danza o la declamación
en nuestro mundo urgido
sino para desentrañar la sed, el grito,
el proclamado ¡BASTA YA! De los hambrientos.
Las palabras para el canto de las conciencias.

3.- La esperanza debe ser puesta en los futuros terremotos.

4.- Mi corazón se conmueve por cuanto no puedo salvar:
tanto se ha destruido.
Debo echar mi suerte con aquellos que siglo tras siglo,
con astucia,
sin poder extraordinario alguno,
rehacen el mundo.
Alrededor hay una turba de los sucios, vigorosos,
indestructibles niños de los pobres.
Ellos heredarán la tierra.

5.- Quien quiere que el mundo siga siendo como es
no quiere que siga siendo.
Hay que pasar del reino de la necesidad
al reino de la libertad,
de la teología a la religión,
del capitalismo a la vida,
de la poesía económica a la economía poética.
Nadie te mira, pero tendrás que saltar,
nuestra seguridad es un sueño, debe desaparecer.

6.- Nos parece mejor rebelarnos
y no renunciar ni a la menor alegría.
Tengo derecho al vino,
al aceite, al Museo,
a la Enciclopedia Británica,
a un lugar en el ómnibus,
a un parque abandonado,
a un muelle, a una azucena,
a salir, a quedarme.



a bailar sobre la piel del Ultimo Hombre Antiguo,
con mi esqueleto nuevo,
cubierto por una piel nueva
de hombre flamante.

7.- Poner en camino la inteligencia
sin la ayuda de los mapas de estado mayor
porque nada naufraga o se complace en las cenizas;
y a quien sabe ver la tierra desembocar en frutos,
no lo altera el fracaso aunque lo haya perdido todo.

8.- Vigilia, en estos tiempos de ceniza.
Nuestro solo derecho es empezar otra vez
bajo la luz del sol sereno
vamos a hacer una mañana alta como una ventana,
los compañeros se asomarán
verán los cielos no nacidos
donde colgaban astros para vidas más bellas.

9.- Después de la fetidez, las rosas, Mozart, la verdad,
cuando nos veamos como los demás, al borde
de una mañana eterna, desayunados todos.



LIBRERÍA RAYUELA

BUENOS AIRES 96- 4400 - SALTA - ARG. Tel/Fax (54) 0387-4312066
"NOVEDADES DEL MES"

HISTORIAS DE AMOR DE LA HISTORIA DE AMERICA

Lucía Gálvez

POR LA LIBRE

Gabriel García Márquez

LA EMPRESA DE VIVIR

Tomás Abraham

AÑOS DE FERRO

Günter Grass

EL PORVENIR DE LA REVUELTA

Julia Kristeva

Un mundo sin substancias ni esencias desde el pragmatismo político.-

RICHARD RORTY Y LAS CONTINGENCIAS DE UNA SOCIEDAD LIBERAL

Yolanda Fernández Acevedo -UNSA

La aparición del último libro de Richard Rorty "Forjar nuestro país", (que recoge una serie de conferencias pronunciadas entre 1996 y 1997), resulta una oportunidad interesante para discutir algunas de las cuestiones que aparecen en forma sostenida en el pensamiento de este controvertido filósofo. Si es verdad aquello del propio Rorty de que la mejor posición intelectual es la que atacan con igual fuerza la izquierda y la derecha, este libro sería un buen ejemplo de ello. Muchos asumen, sin más, que Rorty es sólo un ejemplo del intelectual relativista, irracional, "posmoderno". Esta sería la crítica conservadora. El ataque de la izquierda es que se trata de un intelectual snob que sólo dice cosas que pueden interesar a la clase culta y ociosa. La derecha piensa que las tesis rortyanas son cínicas y nihilistas, y la izquierda que es un prototipo de liberal burgués, individualista y cercano al conformismo.

Muchos de estos dictorios se explican perfectamente por la virulencia de Rorty frente al "posmodernismo" al que se lo asocia sin demasiada justificación, junto a su crítica de la llamada "izquierda cultural" que surge del apogeo de los estudios culturales en algunos departamentos de las universidades norteamericanas. Por otra parte, su descalificación cada vez más acentuada del marxismo, y de otros intentos de reconstruir grandes metarrelatos políticos, también forma parte de su exclusión en ciertos ámbitos de la filosofía política. Este libro, que constituye una aproximación "rapsódica y local" (según dice su traductor) es sin embargo, una manera muy interesante de introducirse en las discusiones del pragmatismo filosófico y de sus implicancias para una filosofía política.



RICHARD RORTY

La tarea emprendida por Rorty desde *"La filosofía y el espejo de la naturaleza"* consistió en desalojar de los ámbitos de la discusión filosófica la pretensión de una correspondencia que justificara el conocimiento. La epistemología presentada por Rorty no es sino un episodio dentro de la historia de la cultura europea. La filosofía pasa, de esta manera, a constituir "sólo una voz", pero no la privilegiada, en la conversación iniciada por Platón, y que, los así llamados filósofos, pretendieron confundir con la voz de la humanidad. Se trata de abandonar la idea de que el filósofo es alguien que conoce algo sobre el conocer que ningún otro conoce: se trata de olvidar que la filosofía ofrece "fundamentos" o "justificaciones" para la cultura. En textos escritos bastante más tarde que este libro (de 1979), no sólo continúa su demolición, sino que advierte sobre la necesidad de una discusión en la que no se presupongan esencias: una nueva ética, desde este punto de vista, sería una ética sin obligaciones universales. Para Rorty, la verdad sin correspondencia con-

vierte en altamente desafortunada la palabra "metafísica". De alguna manera, lo que se está tratando de mostrar es que, desde una posición pragmatista, es posible reemplazar la distinción apariencia-realidad, por una descripción entre discusiones útiles o menos útiles del mundo. Si aquí nos planteamos la pregunta acerca de que quiere decir "útil", la única respuesta adecuada sería "útiles para crear un futuro mejor". Y para un pragmatista, esto equivaldría a suponer que un futuro enunciado de esta manera, debiera contener más de lo que suponemos bueno, y menos de lo que suponemos malo. Definir que es lo bueno suele ser, sin embargo, algo impreciso. Parece más una cuestión que tiene que ver con resolver opciones que se van presentando, antes que fabular sobre un punto de llegada. En *"Contingencia, ironía y solidaridad"*, asumir la propia contingencia y las de las comunidades en las que vivimos, puede ser la forma de garantizar, a través de la "creación de sí mismo", desde la "ironía" con la que tratamos a las distintas filosofías como diferentes dis-

ursos ninguno de ellos privilegiado, una forma de acceso a la solidaridad. En textos posteriores, como *"Pragmatismo y política"* o *"¿Esperanza o conocimiento?"*, se trata de articular, desde el pragmatismo, como podría ser esta respuesta, como podríamos entender lo que es bueno para sociedades o grupos humanos. En *"Trotsky y las orquídeas silvestres"*, Rorty muestra, a través de los rasgos de su propia autobiografía, como se construye un ironista, que además supone un compromiso solidario con quienes viven en su comunidad. Su interés por las orquídeas forma parte del extravagante y algo snob culto de un "sí mismo" liberal y educado, frente a las exigencias de una realidad convulsionada por enfrentamientos partidistas en la Norteamérica izquierdista de los años 30, y que se expresaban en la militancia desinteresada de sus padres y sus amigos. Rorty entiende que debe optar por una de las narraciones. Sin embargo, confiesa que sólo puede continuar viviendo desde las dos. Es curioso señalar como lo logra: "fue el alegre compromiso con la irredu-

ctible temporalidad, que Proust y Hegel compartían, el elemento específicamente antiplatónico de su obra, lo que me resultaba maravilloso". No se trata de entender esta narrativa desde el punto de vista de la eternidad, sino de reconocer la contingencia de los lenguajes y las descripciones. El ironista liberal no pretende un relato único, el relato de la verdad, sino buscará las narraciones más bellas, o más útiles, para su comunidad. ¿Cómo puede lograrse esto? Desde Nietzsche, el tratamiento de problemas como la verdad y el conocimiento permitieron olvidar todo fundacionalismo: la metafísica de la presencia aparece como un intento de escapar al tiempo y a la contingencia. Las pretensiones de eternidad de cierto proyecto filosófico confundido sin más con toda la filosofía y con la verdad, parecen volverse obsoletos.

Pero es en la filosofía de Dewey donde Rorty asienta su discusión. Su filosofía es tan anti-fundacionalista y contextualista como la de Derrida, por ejemplo, pero la diferencia se establece a partir de

la opción por la esperanza. Entre un cuestionamiento sólo teórico, desde el conocimiento, Dewey, como demócrata convencido, prefiere un compromiso con una versión de la democracia que le permite, al mismo tiempo, combatir tanto al capitalismo salvaje como a los stalinistas. Se trata de tomar de la tradición política de EE.UU. aquello que Rorty encuentra unifica el pensamiento de Dewey con el de Whitman. Desde ellos intenta encontrar una respuesta adecuada a los conflictos de nuestro tiempo: se trata de una opción por la esperanza. El mundo puede ser mejor si asumimos un compromiso de solidaridad con lo práctico. Rorty entiende que, para Dewey, el pragmatismo fue una buena respuesta a la pregunta "¿Qué puede hacer la filosofía por los EE.UU.?" Se trata de entender que la filosofía debería ocuparse de términos tales como "verdadero" o "correcto", no como una relación con algo que existe de antemano (voluntad de Dios, ley moral, etc.) sino con la satisfacción de resolver un problema. Se trata de resolver dificultades nuevas cada vez mejor, sin que esto nos haga pensar en un Progreso puesto como una meta, como un telos con el que nos identificamos desde el principio. Para Rorty el orgullo de Whitman y Dewey es el que debiera inspirar a los norteamericanos: el orgullo de poder dar un respuesta propia, sin apelaciones a ninguna autoridad que no sea la de la propia discusión sobre su futuro. Es importante destacar que Rorty formula, al mismo tiempo, las más feroces críticas al papel jugado por Norteamérica y los errores cometidos en nombre de un orgullo nacional que no es precisamente el de Dewey y el de Whitman. Por eso es importante no soslayar la lectura del capítulo de "Forjar nuestro país" destinado a la izquierda norteamericana y a su eclipse. Desde el desconocimiento - y, por que no decirlo, el prejuicio en Europa y América Latina existen sobre el papel de la iz-

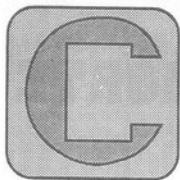
quierda norteamericana, tanto en su primera oleada (afin al marxismo, o francamente dependiente de éste en los años veinte y treinta) hasta la nueva izquierda liberal, a la que el marxismo resulta odioso, es difícil justificar, o encontrar plausible el relato rortiano de la izquierda estadounidense. Sin embargo una lectura, incluso superficial, de las grandes discusiones culturales, literarias, políticas y sociales que ocurrieron en el siglo veinte en EE.UU., permite suponer que generaciones de intelectuales se ocuparon de señalar y denunciar errores y crímenes de su propio país con virulencia y, a veces, singular valentía. Publicaciones tan exquisitas, y a la par tan reveladoras de un compromiso con la denuncia y una opción por la esperanza de "resolver" problemas (y no sólo "disolverlos" en la jerga de la teoría de turno) como "Dissect" y "Partisan Review", influyeron en movimientos y campañas capaces de sacudir el conformismo mediocre y espeso de los medios afines a la política de turno. Se trata, piensa Rorty, de una manera diferente de entender la función del intelectual, no la de comprometerse con una ideología que se supone es la Verdad, sino la de aspirar a "resolver problemas". Más allá de considerar que el discurso de Rorty posee una buena cuota de utópico - parece señalar más a lo que la democracia y el compromiso solidario debieran tratar de lograr, que una descripción de lo que realmente fueron o son - no deja de resultar interesante que un pensamiento resultantemente democrático sólo puede constituirse desde una crítica de todo fundacionalismo filosófico - o sea de todo fundamentalismo político. Esto puede resultar chocante a quienes adhieren o adhieren a proyectos que, como el marxismo, se ocupan sobre todo de mostrar su Verdad y su necesidad. La pragmática política rortiana, por el contrario, insiste en asumir su propia contingencia: la solución de hoy se corresponde a

las verdades en las que creemos hoy, que seguramente no serán las de mañana. Las respuestas útiles que podemos brindar en cada caso, sólo valen para una temporalidad y un contexto. Pero el relativismo de Rorty, el relativismo del ironista liberal, a pesar de reconocer su contingencia, y no ilusionarse con poseer una Verdad eterna, no es una mera opción de conocimiento, no se trata de una respuesta filosófica vacía: se trata de optar por la esperanza. Esto implica que el pragmatismo, *qua filosofía*, se diferencia en sus tesis relativistas de las tesis de un Derrida (por ejemplo) que se limitan al ámbito conceptual (la opción por el conocimiento). El pragmatista desea librarse de nociones tales como "obligación moral incondicional". En la discusión de los derechos humanos, por ejemplo, no defendería una noción universalista, puesto que estos derechos no aparecen como constituyendo límites preestablecidos a la deliberación moral y política: para el pragmatista, los derechos humanos son una construcción social. Después de todo, conceptos científicos tales como átomo o ADN también lo son. Ser un objeto social no elimina su importancia, ni el hecho de que sirvan de adecuado soporte conceptual para expresar problemas que una comunidad encuentra interesante resolver. Cada uno de estos constructos propone una manera diferente de resolver una tarea. En la medida en que una sociedad las encuentre útiles, resultarán la forma más adecuada de expresar algo: no necesariamente la verdad definitiva. Por eso Rorty sugiere que podemos suponer el progreso moral, o intelectual, o social, no como lo Bueno, o lo Correcto, o la Verdad sino como instrumentos del poder de la imaginación: "la imaginación es la fuente de las nuevas imágenes científicas del universo físico y de las nuevas concepciones de las comunidades posibles", dice en el final de "¿Esperanza o conocimiento?". Es desde allí que sugiere reemplazar el

conocimiento (o sus descripciones) por la esperanza. De allí que la posición del ironista, del que asume con distanciamiento la noción de Verdad y su propia contingencia y la de las sucesivas narraciones, no resulta incompatible con la noción de solidaridad y con la esperanza.

"Forjar nuestro país", explica quizás en forma decididamente conceptual como puede sustentarse un pragmatismo político. Para EE. UU., Rorty sugiere la consideración atenta del pensamiento de izquierda del siglo XX. Este texto, particularmente "rapsódico y local" no debe impedir su consideración desde una perspectiva más amplia. Es, después de todo, la forma en que un filósofo intenta, usando sus propias herramientas discursivas (que asume como contingentes y contextuales) mostrar como, en una determinada comunidad del planeta, éstas se fueron forjando. Un país será el resultado de numerosas contingencias: la labor del intelectual es la de participar en esta construcción sin ilusiones fundacionalistas, pero sí con esperanzas. La contingencia de una comunidad, de la que construimos, tiene que ver con el hecho de que no hay una Verdad "ahí fuera" que pueda servirnos de modelo. En todo caso deberíamos entender el progreso como una literalización de determinadas metaforas: derechos humanos, justicia, solidaridad que pasan de constructos imaginados a constituir soluciones a problemas de la sociedad en la que vivimos.

Sin embargo leer sólo al Rorty de "Forjar nuestro país" sin un previo conocimiento de sus obras anteriores resultaría una aproximación excesivamente parcial a su pensamiento. No sería acertado proponer que, para una mejor comprensión de este texto, se revisen algunas de sus últimas contribuciones. Sólo así se comprenderán sus referencias excesivamente "locales".



CARAPARI S.A.

CONSTRUCCIONES

12 DE OCTUBRE 7937 - TEL: (087) 313682 FAX: 310339 - 4400 SALTA

Si Ud. Lee

CLAVES

Suscribase en:

Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6, 1. Piso, o llamar al 315 018

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADA DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION

Adm. Y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 68, Of. 6, 1. Piso, Tel. 4315 018

www.redsalta.com/claves - claves@redsalta.com

Director PEDRO GONZALEZ

Si Ud. Lee

CLAVES

Suscribase en:

Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6, 1. Piso, o llamar al 315 018

La vigencia del pensamiento de Carl Schmitt tiene relación directa con el concepto de crisis que acompañó la aparición de sus obras fundamentales (entre ellas *'El concepto de lo político'*, que comentamos) y que también acompaña a la reflexión sobre la política en el mundo contemporáneo.

La primera Guerra Mundial (1914/1918) pone en cuestión no sólo los supuestos del pensamiento liberal-burgués sino la caída de la ideología del progreso, entendido este como un proceso ilimitado del perfeccionamiento de la sociedad humana.

La post-guerra europea abre entonces una doble crítica al constitucionalismo liberal: la primera, es la que lleva a cabo Lenin con la Revolución de Octubre en Rusia; la segunda, es el ascenso del nacional socialismo al poder.

Destruído el imperio ruso, el Austro-Húngaro y el Alemán, el tratado de Versalles no asegura en Europa una paz duradera. Es simplemente el preludio de un nuevo conflicto. En ese contexto histórico elabora su obra Carl Schmitt. Schmitt afirma que la distinción política específica es la distinción entre "amigo-enemigo". Es decir, ésta es la primera determinación del concepto de lo político. Esta distinción equivale al bien/mal en la ética, la belleza/fealdad en la estética, o el beneficio o perjuicio en la economía.

Por supuesto esta distinción conduce inevitablemente a considerar a la guerra (que no tiene necesariamente que existir), "pero que está siempre dada como posibilidad real" en el presupuesto que origina "una conducta específicamente política". Desde esta perspectiva, para Schmitt, la crisis del estado liberal-burgués está dada por la ausencia del momento de la decisión política. Los conceptos liberales, dice el autor, se mueven siempre típicamente entre ética ("espiritualidad") y la economía ("negocios"), e intentan, desde estos dos polos, aniquilar lo político como es-

fera de la "violencia invasora". El concepto de Estado de Derecho, entendiéndose, del "derecho privado", sirve en esto de palanca, mientras que el de la propiedad privada constituye el centro del globo cuyos polos -ética y economía- no son sino las irradiaciones contrapuestas de ese centro. El pathos ético y la objetividad económica materialista se unen en toda expresión típicamente liberal y confieren un rostro diferente a cada término político. Así el concepto político de la lucha se transforma en el pensamiento liberal, por el lado económico, en competencia, y, por el otro, el lado "espiritual", en discusión. En lugar de la distinción clara entre los dos

estados de "guerra" y "paz", aparece aquí la dinámica de la competencia eterna y de la eterna discusión. El estado se torna sociedad: del lado ético-espiritual, como representación ideólogo-humanitaria de la humanidad; del lado contrario como unidad técnico-económico de un sistema unitario de producción y tráfico. La voluntad lógica y natural de rechazar al enemigo, dada dentro de la situación de lucha, se convierte en la construcción racional de un ideal o programa social, en una tendencia o un cálculo económico. El pueblo como unidad política se convierte, por un lado, en público interesado culturalmente, por el otro en personal laboral o

empresarial y en masa de consumidores. Dominio y poder se convierten en propaganda y manipulación de masas, por lo que se refiere al aspecto espiritual, y en control por lo que se refiere al aspecto económico.

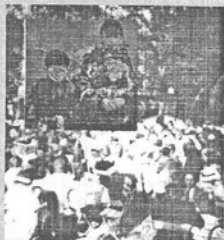
La descripción exacta de la centralidad que asume lo económico y la subordinación de todo otro saber, especialmente el político, a su esfera de decisión, señala la crítica más aguda de Schmitt, quien coincide con el marxismo en esa crítica, a pesar de ser su "enemigo" en el devenir histórico.

En 1984, en la presentación de este libro de Schmitt, aparecido en una editorial de izquierda, José Aricó explicaba las razones de esa publicación admitiendo el valor de su pensamiento, que trasciende su época y mantiene su actualidad. En ese prólogo Aricó señala el reconocimiento de Schmitt de la contribución epocal que Marx produjo: la determinación esencialmente política de lo económico. Para un autor italiano, Jacomo Marramado, la importancia de nuestro autor consiste en que "del mismo modo que para Nietzsche, está irremisiblemente muerto el Dios que preside ociosamente el orden inmutable del mundo. Para Schmitt el Estado de Derecho está muerto porque ha perdido el monopolio de lo político. Es en esta muerte y en ésta pérdida donde se encuentra encerrada toda la peculiaridad que constituye también el drama entero de la época presente".

La ausencia de lo político tuvo después de la Primera Guerra Mundial dos soluciones: El führer o el partido. La sociedad ha caído por esta ausencia de lo político en una crisis de representatividad democrática. No se trata de reformas procedimentales, sino de traer nuevamente a nuestra presencia la política.

Ésta es la vigencia del pensamiento de Carl Schmitt.

CARL SCHMITT EL CONCEPTO DE LO POLÍTICO



CIENCIAS SOCIALES
Alianza Aditorial



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax:(0387) 421-6080 - 4400 - Salta